

1-57-13

114 113 1

114 113 1

La prudencia en el Carro. Comedia famosa
 de D. Juan de Rojas = personas que hablan en ella

Don Felipe	Quandadamas	Mosquera
Laurençio	Carbillos	
Juque Amadeo	Mauricio	
La Infanta	Juque de laboia	
La Duquesa	Unbillano	
Doña Ines Jimena	Un Coriada	
Doña Victoria	Clanmide	
Conde Fabio		

[Handwritten signature or mark]

Salen Madama Victoria La Infanta Y el Duque Amadeo =

Infan - Adios que sale el auvora
 Y consus mejillas puras
 Sombras blite Y montes dora

[Handwritten mark]

Juque - Si al sol que me abraza a obicuras
 Je bendre el alba agora
 Nos abra el sol que ech. d. ados
 Sus platos me da otros
 Mas puros Y mas dorados
 Jexando con su a de bol.

Mis sentidos abrasados
 quien sol entinie blis bio
 jamas que abraza se tanto

(malizima)

Infan - Mirad Laurençio que to
 O lamias fava os le banto
 Y que fae hon se abrato
 Y que sequito per des
 por Indis Cuelo Y bi Carro
 Sabed prudencia tener
 Sin o quereit per se el Carro
 a los abismos caer

Y adios que el de dia La
Jaque - como si en su coche

La

2

EM

la n
In A l
la sig
Vic
en r
Du. Pic
y af

Sal
Cla. Co
se ha
Las. El
es vi

la noche parada está.

In. A la hora que esta noche
la siguiente os abrirá;
Victoria guardad secreto
en mi honor.

Du. Piedra seré,
y así guardallo os prometo;

Du. Quien amando ha gozado
jamás tan gran ventura,
ò etiope cabello desgreñado!
en la cabeça de la noche obscura,
cuya fea hermosura,
sin açules celages,
hebra, a hebra diamantes, y balajes,
a la tierra descuelga
cabestrillos bellísimos, que cuelga
en su cabello el silencio,
si a la Infanta me has dado por Laurencio,
de la ocasión lo has sido,
no de la noche, ni del negro olvido;
y así, pues gano en ello,
pendiente estará el alma de vn cabello.
A la Infanta he servido
dos años, padeciendo
desden, muerte, rigor, zelos, y olvido,
con la esperança la razón perdiendo,
y fino me encomiendo
a la noche espantosa,
pereciera la luz del Sol hermosa,
y Laurencio triunfara
bañado en copos de la lumbre clara;
y así entre sus errores,
troqué sus esperanças en favores,
y en gloria los cuydados,
y los demás confusos, y engañados,
han de vivir conmigo,
siendo la noche de mi amor testigo:

Salen Laurencio, y Clarmido,

Cl. Como tan presto visia
se ha levantado?

La. El amor
es vna filosofía;

que aun de vos lo encubriè,
que amando he de ser discreto.

Vit. Retirese vuestra Alteza,
que passa vna dueña. *In.* A Dios,
con secreto, y con firmeza
amor crece, que estos dos
le dan ser, y fortaleza.

Van.

que aprende el alma mejor
con la viva luz del día;
filosofía es deseo
de saber, y así en amar
tan proprio este nombre ved;

pues

La Prudencia en el Castigo.

720
pues en el desear
es el mas dichoso empleo.
Cl. Luego Filósofos son
los amantes? Lau. Y es en ellos
amor divino Platon.

Cl. Pues tu vienes a excedellos
por Justicia, y por razon,
aunque lleno el mundo está
de Filósofos. La. Por qué?

Cl. Porque no presta, ni dà
nadie que en esto se ve
la filosofia ya.

Ay Filósofos señores,
a quien en todo les dãn,
hambrientos aduladores,
ciencia infusa como Adan.

Al precio de los favores
ay filosofias poetas.

Lau. Necio no pases de aì,
si su deidad no respetas.

Cl. Siempre aficionado fui,
señor, a gentes discretas,
y los Poetas lo son;
mas el no hazer caso dellos,
qual es, señor, la razon?

La. Consiste en no conocellos,
como dize Cenofon.

Cl. Y todos quantos escriven
lo son? La. Del sacro furor
algun atomo reciben,
y pide culto, y honor
qualquiera accion que conciben,
no ay hombre que versos haga
falto de divinidad.

Cl. Pues como el pueblo los paga
tan mal? La. Porque estade ydad
sin arte, y ciencia se estraga,
y aunque les dan este nombre
de Poeta a quantos hazen
versos, es bien que se assombre
Oracio, pues no le aplacen

acciones de mortal hombre.

Cl. Con su exemplo tambien,
como manteco, y sotana
no te pones? Cl. Dizes bien,
que opinion el trage gana;
pero mil necios se ven
en sotanados. Cl. Seràn
mal vino. Lau. Llega al terrero
aver si abiertas están
las ventanas, porque quiero
ser antes que el Sol galan.

Cl. Durmiendo están muy despacio
todo el mundo, que a las doze
no ha amanecido en Palacio.

La. Nadie en èl a amor conoce,

Cl. Ya el soberano topacio
viste el celeste çafir
de ricos perfiles de oro:
y si avemos de partir
estarde. La. Por el decoro
del Rey me he de despedir;
que puesto que del me ausento
por èl, despedirme del
antes de partir me intento,
que aunque amor me haze sin èl,
me queda agradecimiento.

Debole al Rey el favor
que me haze, y la voluntad
que desestima mi honor,
que conozco la verdad,
y no resisto el rigor.

Ay Clarmido, que he de hazer,
que este amor defatinado
me haze la razon perder,
y despues que me ha faltado
no me puedo conocer!

Egipto al amor pintava
con vn peso, que los gustos,
y los disgustos pesava,
y por ser gustos injustos
vn disgusto los alcava.

en

en la balança en rigor,
causando su peso espanto;
y si al precio de vn favor
vn disgusto pesa tanto;
quien compra gustos de amor?

Cl. Perdona, que quiero darte
mi parecer. *La.* Majadero,
solo aqui has de contentarte,
con saber que peno, y muero,
que esto es escribirme.

La. Y amarte,
ni advertirte, viene a ser,
que no es servicio pequeño.

La. Quien sirve, y quiere valer,
la voluntad de su dueño
solamente ha de tener.
Esto en su trono escribió
Ziro barbaro prudente,
vna voluntas, y dió
geroglífico excelente
de lo que pretendo yo,
que solo vna voluntad
quiero en mi gusto.

Lau. Estás ciego,
y la luz de la verdad
te ofende.

La. Si averme llego,
aun amo la claridad;
confieso que me he criado
desde niño con el Rey,
que estoy del Reyno embidiado,
y que voy contra la ley
de la razon desatado:
bien se que el alma procura
su muerte, y su perdicion,
sin razon, y sin cordura;
pero quien pondrá razon
en amor con hermosura?
y aunque mi intención condeno,
nac satisfago en su error,
que en vaso de engaños llenos

me ha querido dar amor
en la triaca veneno.

Cl. Amar a la Reyna emprendes?

Lau. Calla, que en nombrarla aqui
su mucha grandeza ofendes,
que aunque estoy fuera de mi
la respeto. *Cl.* Si lo entiendes
vencete. *Lau.* No puede ser,
ni la razon puede hazerlo
desenfrenada en querer,
que quiere el alma entenderlo,
y no se quiere vencer.

No has visto a mil dezir mal
de lo que tienen por bien?
pues oy mi apetito es tal,
y aunque mis ojos lo ven,
es su objeto principal.

Cl. Has declarado te? *Lau.* Ayer
le dixé en cifra mi intento,
y es tan prudente muger,
que dando en mi pensamiento
jamás lo quiso entender?

Cl. No se enojó? *La.* Antes vertiendo
por su Sol hermosos rayos,
de risa se entó riendo
en el jardin, verdes Mayos
con sus dos ojos haciendo.

Cl. Esta no es mala señal.

Lau. Antes al rebès se advierte,
que vna muger principal
responde de aquesta suerte;
evitando el mayor mal,
ni se puede persuadir
vna señora, que vn hombre
humilde le ose dezir
ternezas, sin que se assombre,
ni se dexé de reir.

Cl. A vna Reyna? bravo intento!
aunque eres segundo Rey,
es notable atrevimiento.

Lau. Es republica sin ley

la de amor *Cl.* Sin fundamento,
 y sin justicia ferà.
Lau. Ahora bien, con vn engaño
 amor su amparo me dà.
Cl. El es pensamiento extraño.
Sale el Duque.
Du. Ya el Rey levantado està.
La. O señor Duque Amadeo,
 su Alteza tan demañana
 se ha levantado? *Du.* Salir
 quiere a bolar vna Garça,
 y assivè dormido el Sol
 en los regaços del Alva.
Lau. Todos a bolateria
 andamos. *Du.* Condeno ay caça
 que a la de paxaros llegue,
 que es amorosa batalla;
 yo vna garça bolè ayer,
 que puntos junto al Sol dava,
 fiera a mis neblis deseos,
 y a mis sacres esperanças;
 mas con engaño caçela.
Lau. Estava en el agua? *Du.* Estava
 en el fuego, y junto al Sol;
 mas quando en mi engaño cayga,
 la que en el fuego vivia,
 se ha de hallar. Còde, en el agua.
La. Siempre al declararse, Duque,
 los engaños llanto causan;
 yo vn Aguila bolar pienso,
 si por alto no se escapa.
Du. Esto por la Infanta dize,
 tal vez remontada, y alta
 no se escapa de vn nebli
 quando cuydadosos andan,
 y no hallarla podia ser,
 quando salgais a bolalla,
 porque ay Paxaros noturnos,
 que las ocasiones caçan,
 aunque vos. Conde Laurencio,
 ya teneis; de aqui te aparta,

La. Este criado es de piedra,
 que firviendome oye, y calla.
Cl. Ojala de piedra fuera,
 que los desdichados que andan
 al gusto de sus señores,
 son necios si desengañan.
Lau. Qué dezis, Duque, que tengo?
Du. Aguila Pollo, que os guarda
 el Aguila de Sicilia
 en el nido de su Alcaçar.
La. No entiendo lo que dezis.
Du. Que teneis Aguila Infanta.
Lau. Las Infantas de Sicilia
 Aguilas Pollos se llaman?
Du. Los Paxaros que aun nobuelan;
 Laurencio, este n ombre àlcançã?
Lau. Yo tal ventura merezco?
Du. Por Sicilia no se trata
 otra cosa, y todos dizen,
 qel Rey con su hermana os casa.
Lau. Duque Amadeo, su Alteza
 me engrandece; y me levanta
 al cielo de su favor,
 y a la esfera de su gracia,
 no es bien que me desvanezca
 en los ojos de su hermana,
 ni es bien que me la dè, quando
 tantos Reyes la demandan,
 ni es bien que esto se presume
 del Rey. *Du.* Vuestra ilustre casa
 Reyes ha dado a Sicilia,
 y Potentados a Italia.
Lau. Yo soy vasallo del Rey;
 y aunque aspiro su privança;
 no aspiro a cosa que huela
 a ingratitud, que es infamia;
 mas por evitar del pueblo
 idra de cabeças tantas
 la murmuración, pretendo
 cy, Duque, partirme a Francia;
 que solo por la licencia,

no partì mas de mañana,
y estã al Rey vengo a pedirle.

Du. Perdido estoy si este falta
de Sicilia, aquí mi intento,
y engaño se desvarata.

Lau. Ya sale el Rey. *Du.* Con el Rey
pienso hazer muy grãde infãcia
en que a Laurencio detenga,
porque si se vã me mata.

*Sale el Rey de caça con cria des, y el
Marques.*

Ma. Por ser apacible el dia
todos los paxaros sacan.

Rey. Laurencio, tambien tu eres
de caça? dicen que estãvas
indispuesto, y de ir lin ti,
esta fue amigo la causa;
venid acã, quien me dixo,
que Laurencio no se hallava
bueno, fuistes vos Marques,
ò vos Duque de Calabria?

Du. Yo, no señor. *Du.* Yo tampoco.

Re. Los que en mis orejas andan
moscas importunas, tienen
la culpa, Laurencio basta
ci enojo, que no ha sido,
amigo, la culpa tanta,
toma mi mano, y hagamos
amistad. *Lau.* Para besarla
la tomo, y para pedirte
la bendicion, que me falta
para salir de Palermo.

Rey. Que es lo que dizes? levanta,
abraçame, di, que es esto?
con que tibieza me abraças!
tu Rey, y tu amigo soy.

Lau. Señor, de mercedes tantas
esta tibieza procede. *Rey.* q dizes?

Lau. Que es de importancia
mi partida, y vuestra Alteza

a solas fabrà de quanta,

Rey. Retiraos todos, y hazed
que los paxaros no salgan,
y que la caça oy se dexe.

Du. Amor defienda mi causa, *Vanse.*

Rey. Ya estamos solos, no encubras
tu disgusto, ò tu desgracia,
que a la amistad en dos euerpos
le dà Ciceron vn alma.

Esta ay, Laurencio, en los dos,
y encubrir lo que le passã
la media alma a la otra media,
es querer poner distancia
en vna alma solamente,
y hazer que de vna alma se hagan
dos partes, y no es razon,
que vn alma en partes se parta.

Lau. Señor, a mi vida importa
hazer aquesta jornada.

Rey. A tu vida? *Lau.* Si, a mi vida,
y a ti. *Re.* A que?

La. Y a tu amor.

Re. Calla, que dizes como a tu vida,
ya mi honor? *La.* Como me mãda.

Re. Quien? *Lau.* Mi señora la Reyna,
que de Sicilia me vaya
luego; que si en ella que do
con la muerte me amenaça.

Re. Con la muerte?

Lau. Con la muerte.

Rey. Porq causa? *Lau.* Dize que anda
vuestra Alteza distraido
por mi, y que della se aparta
por estãr siempre conmigo,
que tiene zelos quien ama
del mismo viento, si el viento
se mueve con lentas plantas,
y yo no sè, gran señor,
en que he podido enojarla,
pues no sè que vuestra Alteza

por

por mi ocasion cosa haga,
que desta fuerte pudieffe
condenarme a su desgracia.

Rey. Esse es todo tu disgusto,

Lau. No es bastante?

Rey. Si te ampara
mi mano, tu nao no tema,
Laurencio, en mi amor borrasca.

Lau. Mil vezes el mar en leche
de la prision se desata,
y en montes al Sol se sube,
y por los abismos brama;
y el que en mas seguro leno,
surca en tranquila bonança,
por el se halla en la tormenta
vestido de espumas blancas,
de quien por falta de lienço
le haze la muerte mortaja.

Y assi yo que aora gozo
tu mar en templada calma,
antes, señor, que la altere
el viento de la vengança
de mi señora la Reyna,
sin pedir vida a la tabla,
quiero ser vno de aquellos
que del peligro se escapan.

Rey. Siempre bonança tendrás
en mi amor. *Lau.* A Dios levantan
muchos falsos testimonios
contra la vida, y la fama,
y la muger mas perfecta,
mas poderosa, y mas alta,
es, si se enoja, muger,
y vna muger si se enojada,
vida, y honor atropella
por salir con la vengança,
No lo digo por su Alteza,
que es Princesa illustre, es sabia
al peso de su hermosura;
pero temo vna desgracia.

Rey. Yo salgo, Laurencio amigo,

al daño que te amenaza,
que eres prudente, y previenes
sus bueltas, y sus mudanças,
y agora assi de caminao,
quiero que a su quarto vayas
a despedirte, y pedirle
para hazer, como lo manda,
ausencia: y si con fiereza
te dixere que te partas,
responde, que te detienes
por mi gusto. *La.* Señor.

Rey. Anda,

no repliques, que me enojas;

Lau. Enojarte temo. *Rey.* Basta.

La. Y por temello queria
hazer jornada tan larga;
mas pues me mandas que quede,
atro, ellaré por quantas
dificultades se ofrezcan.

Rey. Yo las harè todas llanas. *Vas.*

Lau. Valgame Dios, quien se ha visto
jamàs en congoja tanta!
Quien en tanta confusion!
Quien en pena tan amarga!
Con sus mercedes el Rey
me obliga, me fuerça, y manda
amor con su ingratitude,
aqui ay razon, aqui ay rabia,
en confusiones me anego,
la razon se engolfa, y canfa,
ropa a fuera entendimiento,
no sè a qual parte me salga?
a la obligacion del Rey
llevese el amor la capa;
mas ay! que no soy Ioseph,
ni es deshonesto Egipciana
la Reyna, que ella es la honesta,
la santa, la illustre, y casta,
y yo el injusto, que harè?
mas en tan fiera batalla
ha de vencer el amor,

que està prevertida el alma.
 Sin razon el apetito
 las tres potencias assalta,
 fáltoles la municion,
 rindieronse como flacas,
 vitoria grita el amor,
 y coronado de infamia,
 atropellando sentidos
 el de seo incasto marcha.
 Ya de mis engaños sueñan
 las trompetas, y las caxas,
 y el Rey se quexa vencido,
 pidiendo a voces vengança.
 El clarin de su rigor
 suena en el cuerpo de guardia
 de su justicia, y el golpe
 se executa en mi garganta.
 Ya el santo arrepentimiento
 ricas, y preciosas sartas
 de perlas cuelga en mis ojos;
 ya en conchas de tiro, ò nacar,
 valgame Dios! si esto veo,
 y si a mi amor se le aguarda
 este miserable fin,
 donde mi amor se levanta?
 Mas si en las altas potencias
 discurso el amor dexara.
 no huiera amor, todo fuera
 vna acorde consonancia;
 pero como puede averla,
 si amor muere, y si amor falta,
 que a amor es alma del mundo,
 y armonia de sus causas?
 todo se mueve por él,
 y en esta fabrica humana,
 por vna lagrima suya
 mares de infiernos se passan;
 mas si muere en el ausencia
 el amor, ausencia santa,
 matame a mi, ò mata ausencia
 el amor que a mi me mata.

Sale Clarmido.

Cl. Señor, si te has de partir,
 ya en racimos se desgaja
 el Sol por los orizontes.
Lau. Luego los cavallos saca.
Cl. Voy *Lau.* Mas aguarda.
Cl. Ya aguardo, *L.* Mas vè.
Cl. Ya voy. *Lau.* No te vayas,
 detente, y buelvetes atras.
Cl. Ensayas alguna dança,
 que Maestro de dançar
 pareces, pues me compafas
 los pies, y me hazes dar bueltas
 terribles, y extraordinarias?
L. Dançante soy, dizes bien,
 que dança la baxa, y alta
 amor en mi entendimiento,
 y así te enseñe mudanças.
Cl. Pues en las danças de amor
 la mejor es la gallarda,
 que es gallardia vencerte,
 que amor vencido no bayla,
 que si en Sicilia te quedas,
 por las calles, y las plaças,
 has de baylar vn villano
 al son de vna vil guitarra.
L. Que me vaya me aconsejas,
 tu de mi cielo me apartas?
 los cavallos desjarreta.
Cl. Loco estás? *Lau.* Es cosa llana,
 que si agora aqui estuviera
 en mi juyzio, no amara.
Cl. Mira que la Infanta viene,
 reportate.

Salen la Infanta y Victoria.

Inf. Aqui està. *Vi.* Passa,
 pues està solo, sin miedo.
In. Vn criado le acompaña.
Vi. No importa que del se fia,
 muda con los ojos la habla,
 que los lisonjeros ojos

fen

son las lenguas de los que am an.

Va pasando la Infanta

In. Aunque mas me descompongo
con mas cortesía me trata.

Vi. Mira si es secreto, pues
aun de ti el secreto guarda.

Inf. Bien, ni tanto, ni tan poco.

Vit. Dexa al descuido que cayga
vn guante.

Dexa caer vn guante.

Cl. También aqui
parecen estas dançantas:

Lau. Va guante se le ha caydo
a vuestra Alteza.

In. Ya calla,
mucho este amante, Vitoria,
de muy necio tiene traça;
que me dezis?

Lau. Que al sacar
el pañuelo de la manga
se le cayó a vuestra Alteza
este guante, ù esta caxa,
en que sacras de yelo
amor para el mundo aguarda?

Inf. Para estar tan adelante
muy en los principios anda
este necio, pues me dize
requiebros con circunstancias.

Vit. Él es muy corto con luz,
mas galan a escuras anda.

In. Pues apaguemosle el Sol
como la lumbré en la sala:
con esse guante os espero
a las horas que os señala
esta noche, porque entonces
sois hombre, y agora estatua. *Van.*

Cl. Has entendido esta enigma?

Lau. En los ojos de la Infanta
sus deseos he leydo.

Cl. Y pienso que no te engañas,
y es poderosa ocasion

para hazelle repugnancia
a esse amor desatinado.

Lau. Ay, Clarmido, si en Tesalia
se hallaran yervas de olvido,
y en Libia la amarga acacia,
yo olvidara; mas quien puede
esta accion del alma echarla,
que a las potencias vnida,
casi es ya potencia quarta,
el alma de Segismunda,
que mi amor se la consagra?
y ojala yo el mundo fuera
pata darle tantas almas.

Cl. Ser purgatorio pudieras
mas justamente, pues dabas
almas en pena. *Lau.* Salieran
así al cielo de su gracia. *Van.*
Salen la Reyna, el Conde, Fabio viejo
con vn libro en la mano, la Infanta, y
Mario Guarda Damas viejo,

y acompañamiento.

Seg. Esta plana señalad,
que me ha parecido bien
el discurso. *Ma.* Es en verdad
sabroso. *Se.* Sillas nos den.

Fab. Mario, este libro tomad.

In. En que aqui se entretenia
vuestra Alteza? *Se.* El Conde Fabio
de Argesislao me leia

Lacedemon fuerte, y sabio,
la vida, que a gusto hazia
con Laudonia, dulce esposa
suya, que era en darle gusto
tan prudente como hermosa.

In. Que aya señora, es injusto
en tal estado otra cosa.

Se. Los Reynos, las Monarquias,
los tesoros, las riquezas,
los gustos, las alegrías,
los regalos, las grandezas,
las horas, noches, y dias

son desventura, tormento,
 mar que el alma està anegando,
 guerra del entendimiento,
 muerte civil, que esto es quando
 no es a gusto el casamiento,
 y las penas, las pasiones,
 los disgustos, las tristezas,
 los llantos, las aficciones,
 las miserias, las pobreças,
 pesares, y confusiones,
 son alegría, contento,
 yugo de las almas blando,
 paz del noble entendimiento,
 vida breve, que esto es quando
 es a gusto el casamiento.

Fab. Esto puedo yo dezir
 del mio, casado estuve
 treinta años, y en paz vivir
 pude, en el que solo tuve
 el disgusto del morir.

Mar. Yo me puedo lamentar
 del mio, que fue vn Argel
 lleno de enojo, y pesar,
 y tuve, señora, en él
 solo el gusto de embiudar.

Seg. Vos la culpa aveis tenido
 dello. *Mar.* Como puede ser,
 si ella vna serpiente ha sido?

Seg. El ser buena la muger
 consiste en el buen marido.

Mar. Vcinte faltas llegué a ver
 en mi muger, que sin duda
 pelota queria ser.

La primera, no era muda,
 gran falta en vna muger;
 la segunda, porfiada
 en dando en alguna cosa;
 la tercera, era pesada,
 y era la quarta zelosa,
 como quien no dize nada;
 Zelos pedía al dormir,

al comer, bravo de sañre!
 en paz no puede vivir,
 zelos me pidió de vn sañre
 que me hazia de vestir;
 la quinta, no matarás,
 me matava, que era sorda,
 falta para barrabas;
 la sexta, vn monte en ser gorda,
 no quiero dezirte mas,
 si con trompeta, ò tambor
 le hablava, estava en la Etiopia,
 y allà estuviera mejor.

Fa. Y la septima? *Ma.* El ser propria,
 que era la falta mayor.

Seg. Dais, Mario, de moço indicio
 con palabras tan livianas,
 acudid a vuestro oficio,
 porque piden estas canas,
 mas cordura, y mas juicio

Mar. Señora. *Seg.* Bueno está, andad
 vos, Conde Fabio, tambien,
 con su Alteza me dexad;
 aun en las Reynas es bien,
 hermana la honestidad,
 que aunque la purpura, y oro
 para Reyes se inventò,
 con prudencia, y con decoro
 se ha de vsar. *Inf.* Señora, yo
 la causa, y tu intento ignoro.

Seg. Es dezir, que con cordura,
 y honesta moderacion
 las galas dan hermosura,
 que assi en el loco pabon,
 tampoco la rueda dura.

Inf. Pues que galas ves en mi,
 ni dignas de mi grandez?

Seg. Muy hermosa está assi,
 però honesta, mas belleza
 huviera, señora, en ti,
 que el vestirse honestamente,
 les está a las Reynas bien.

y aprende dellas la gente,
a templança. *Inf* Dizes bien;
mas parece inconveniente
al ser, y a la estimacion,
que es bien que los Reyes ere zcã,
porque està puesto en razon,
que los Reyes se parezcan
siempre a lo mismo que son.

En vn altar han de estar
como santos venerados,
y si ven en el altar
los Santos mal adornados,
nadie los quiere adorar.
El Rey con el traje abona
la deydad que ha merecido,
y el pueblo, a quien aficiona,
reverencia en el vestido
lo que admira en la persona.

Y así yo tengo de andar
como quien soy, que estoy puesta
en altar para adorar,
que vna imagen mal compuesta
causa risa en el altar.

Tu si que aniquilar quieres
al Rey que en Sicilia reyna,
porque he visto a mil mugeres
dezirles que eres la Reyna
por que sepan lo que eres.

Seg. Esta es cuerda honestidad,
y esta es loca demasia.

Inf. Esta es sabia Magestad,
y esta es loca hipocresia.

Seg. Esto es ser. *Inf.* Esto es bondad.

Seg. Yo soy Segismunda. *Inf.* Y yo
la Infanta Doña Maria.

Seg. Sangre el Cielo me infundiò.

Inf. Y a mi Italia, si a ti Vngria.

Seg. Soy mejor. *Inf.* No eres.

Seg. No. *Inf.* No.

Seg. No soy tu Reyna. *Inf.* Así
desprecio a quien me desprecia.

Seg. Bueno està *Inf.* Quedese aquí.

Seg. Eres loca. *Inf.* Tu eres necia.

Seg. Vete. *Inf.* Voyme, y no por ti. *vaz*

Seg. Siempre fue la reprehension
madre del odio, enemiga
de la justicia y razon,
y así enojada castiga
en vez de satisfacion.

Sale Fab Vn recado a vuestra Alteza
del Rey mi señor aguarda.

Seg. Hablar me con tal fiereza.

Fab. Con disgusto està, gallarda
la hizo naturaleza.

Seg. Que dezis Conde? *Fab.* Señora,
que de su Alteza vn recado
trae Laurencio. *Seg.* Entre.

Entra Lau. Agora

que acometo estoy turbado;
mas ay que mas me enamora!

Seg. A este hombre no puedo ver
por vn odio natural,
no sè lo que puede ser,
que imagino que algun mal
por èl me ha de suceder.

Lau. Su honestidad, y belleza
me dan temor, y respeto.

Seg. Que quereis?

Lau. A vuestra Alteza

traygo vn recado
del Rey. *Seg.* Despejad, empieza;

dezid ya. *Lau.* No diferencio
a vn Casre en rigor, y en ley.

Seg. Que os turbais? habla, Laurencio,
dezid el recado. *Lau.* Es del Rey,
que habla mas con el silencio.

El Rey soberano,
que en quanto el Sol peyna,
en las almas Reyna
con poder tirano:
el que de honras ciño
igualò a la muerte

como D
tierno c
rompie
que has
corto p
mudo p
pide a v
luto, qu
a su llan
premio
y si es lo
culpe v
mas a la
que al at
que ella
para su c
pues trae
lo que m
y si vn de
fuego vi
en el pa
nfierno
amor a
u e esta g
nagota
le agrad
pues ser
s infern
niero de
alvar me
ue si es
n infern
nas vale
ne no co
condena
eterno
en el tu
ne es inf
ne si mas
o dallo
com
ra mer

como Dios, Dios fuerte,
nierno como niño,
rompiendo el respeto,
que hasta aqui ha guardado,
corto por collado,
mudo por discreto,
pide a vuestros ojos
luto, que vive ciego,
a su llanto fuego,
premio a sus enojos,
y si es loco intento,
culpe vuestra Alteza
mas a la belleza,
que al atrevimiento,
que ella el fuego enciende
para su castigo,
pues trae consigo
lo que mas le ofende:
y si vn desvario
fuego viene a ser,
en el padecer
infierno es el mio;
amor avariento,
que essa gloria mide,
una gota pide
de agradecimiento;
pues ser sufrido
es infierno eterno,
nicho del infierno
salvarme atrevido,
que si es no salvarse
en infierno verse,
mas vale atreverse,
que no condenarse.
condenado soy
a eterno tormento,
en el sufrimiento,
que es infierno, estoy,
que si mas penara
me dallo a entender,
compara merecer

tiempo le faltara,
y assi ha declarado,
que quiso mi amor
morir de hablador,
mas que de callado;
y en gloria trocarse
ya mi pena ordena,
que vna pena es pena
hasta declarar se,
y del padecer
lleva la vitoria,
que es la mayor gloria
el darse a entender,
que amor encerrado
en medroso pecho,
potencia se ha hecho,
y alma se ha quedado,
y sin que la palma
cielo le señale,
del pecho le sale
quando sale el alma:
Ya en mi no ay, señora,
mas bien que el morir,
pues salio el sufrir,
salga el alma agora.
Seg. Suspenso el entendimiento
esta de la liviandad,
y la falta en mi la siento,
que mi poca honestidad
os ha dado atrevimiento.
Sin duda teneis de mi
no buena satisfacion,
y yo la ocasion os di,
que sino os diera ocasion
no la tomarais aqui.
Y aunque la culpa he tenido
de que os atrevais assi,
podiais ser mas sufrido,
Laurencio, sin o por mi,
al menos por mi marido.
Con la amistad os obligo,

que

que él os haze, y que yo callo,
de quien el Rey me es testigo;
mas quien no es leal vassallo,
menos será buen amigo;
pero disculpa teneis
en el delito que abono,
pues en mi la ocasion veis.

Id con Dios, que yo os perdono,
como la Corte dexéis,

que si mas en ella estais,
evitaré de otra fuerte
los errores que intentais,
y vendra a parar en muerte
lo que en amor començais;
idos luego. *Lau.* Yo me iré
de vuestra presencia.

Seg. Y luego
de todo el Reyno. *Lau.* Si haré,
aunque amor enciende fuego,
donde abrafarme podré.

Seg. Idos luego, no acabais?
Lau. Mi amor vuestro enojo vença.

Seg. Vivo en mi presencia estais?
bañada estoy de verguença,
de que vos no la tengais;
idos luego. *Lau.* Ya me voy.

Sale el Rey.

Rey. Señora, Laurencio. *Lau.* Aquí,
señora, a effos pies estoy;
y pues lo mandais así,
voyme, que obediente soy. *Vas.*

Rey. Señora, donde embiais
a Laurencio? *Se.* Le destierro
del Reyno que vos mandais.

Rey. Porque yerros?

Seg. Por vn yerro,
que no es bien que lo sepais;
basta que vuestra muger
esto le mande a vn criado;
mas no pretendais saber,
que pues yo se lo he mandado

culpa debe de tener.

Rey. Siendo vuestro enojo injusto,
desterralle es desvario.

Seg. Fuera, que el destierro es justo,
este es, señor, gusto mio.

Rey. Que importa si no es mi gusto,
Laurencio se ha de quedar,
en Sicilia donde asiste,
ò su culpa aveis de dar.

Seg. Aunque la tiene, consiste
su disculpa en no probar.

Rey. Quiero yo saber porque
de vos desterrado ha sido?

Seg. No ay mas respuesta que os dè
fee en su culpa, y vn marido
ha de castigar por fee;
como el cielo viene a ser
el agravio para el sabio,
y por fee se ha de creer,
porque en viendose el agravio,
la fe se viene a perder,
y es delito. *Rey.* Como así?

Seg. Aquí con vna donzella
muy atrevido le vi,
y aunque así se atrevio a ella,
hazed cuenta que fue a mi.

Rey. Si es donzella principal
casa remosla con él.

Seg. Es, señor, muy desigual,
y aunque le està bien a él,
a ella le ha de estar muy mal.

Rey. El delito quiero ver,
que en mi palacio comete.

Seg. Pues curioso queréis ser,
retiraos a mi retrete,
que allí os le darà a entender,
yo le quiero hazer llamar.

Rey. Hazed, señora, llamarlo,
que lo quiero averiguar,
aunque sin averiguallo,
su delito vengo a hallar.

Seg. Que es su delito? Rey. Entender
que el me divierte de vos,
y que ocasion debe ser
de distraerme; y por Dios
que le quereis ofender
sin culpa, y que aqui le dais
a sus deseos mal pago,
pues aunque assi le culpais
mil cosas por el no hago,
que vos del imaginais,

Rey Sabio fue aquel que vna muger pintava
significando el odio, cuya frente
enroscada ceñia vna serpiente,
que su rostro en veneno salpicava.
El pecho hermoso a vn basilisco dava,
reñia en sangre el cristalino diente,
siendo el coral del labio llama ardiente,
que piramides de humo fabricava.
La que mas en virtudes resplandece,
la de mas confiança, y mas sosegio,
la mas santa, discreta, illustre, y bella.
Y al fin toda muger es si aborrece,
serpiente, basilisco, fera, y fuego,
librenos Dios, que el odio asista en ella.

Sale Laurencio.

Lau. Como mandò vuestra Alteza
fui al momento a despedirme
de mi señora la Reyna
avergonçado, y humilde.
Lleguè a su quarto temblando,
que haze el respeto que i mite
en silencio a las figuras
de los pendientes tapices,
cuya valentia en ellas
con admiracion nos dize,
que alli por lisongealla
figuras mudas se fingen;
y al cabo de vn breve rato,
que mi turbacion se rinde
entre verguença, y respeto;
estas razones le dixi:

y las horas, y los dias
las gasta en vuestra alabança,
poniendo a intenciones mias
con vos, señora, templança.

Seg. Y a vuestro amor tiranias.

Rey. Aunque Reyna sois muger.

Seg. Aunque a todos diferencio;
y no lo quereis creer,
lo que teneis en L. aurencio
agora echareis de ver.

V49

Por mandarme vuestra Alteza
que a Sicilia dexe, quise
luego ponerlo por obra,
y luego tambien partirme
y ella como fue le en Libia
salir la parida Tigre
tras el Caçador, que ausente
los hijuelos le divide,
mostrando en nubes de gran
su Sol eclipsado, y triste,
si al Sol de su hermoso rostro
puede escurecer eclipse,
sin aguardar mas palabra,
alborotada, y terrible
me respondiò; Y sino os vais,
yo harè que el Rey os castigue
de fuerte, que de su gracia

X

co-

como de la vida os prive,
y sin admitir disculpa,
idos luego me repite
dos ò tres vezes, que ay rada
la mas sabia es insufrible.
Yo viendola desta suerte
de su presencia salime,
siendo la de vuestra Alteza
desta tempestad el iris.
Con tu licencia, señor,
de la Corte he de salirme
luego al momento, aunq̃ el mar
del casir en que reside,
desatado a las estrellas
sierpes de cristal eng. ise.

Rey Esto, Laurencio, sera
si mi amor te lo permite,
que el enojo de la Reyna
en mi de abono te sirve.
De tu lealtad satis. cho
estoy, y ella ha de servirte
contra su enojo de amparo,
si oy ingrata te persigue.
Que de mi Reyno te echasse,
vino enojada a pedirme,
diziendo, que en su retrete
avias andado libre
con vna dama, y que en ello
con ella alli lo anduviste.

Lau. Yo con dama gran señor?
tal a mi amor se permite?
Si con otra que su Alteza
he hablado, los cielos vibren
contra mi rayos. *Rey* Laurencio,
yo te creo, no autorices
tu verdad con maldiciones,
mi amor satisfecho vive
del tuyo; ya sè, Laurencio,
que vna muger si apercibe
vn enojo, como es Angel

en beldad, es imposible
mudalla, que lo que aprehendo
con dificultad desiste.
Puerto tendràs en mi gracia
quando todos te fastidien,
y assi todos tus temores
a mis favores remite,
que soy tu amigo, y tu Rey.

Lau. Esto de amparo me sirve.

Rey. Al retrete de la Reyna
es tiempo que me retire,
no a averiguar de Laurencio
la lealtad con que me sirve,
fino a saber de la Reyna
lo que el odio en ella finge,
que vna muger enojada,
no ay daño a que no se aplique
ella viene, desde aqui
quiero escuchar.

Sale Seg. Si te dixere

que te vayas, ya te mando
que te quedes. *Lau.* Persuadirme
no puedo a que esto es de veras
la Reyna aqui me lo dize,
aqui ay engaño sin duda;
pero del pienso eximirme.
Señora si vuestra Alteza,
quando aqui vine a pedirle
la licencia, me mandò
que me fuesse, dexar de irme
es imposible, que soy
monte en la obediencia firme,
que de mi mucha lealtad
no quiero que se atestigue
algun falso testimonio
con que mi honor se aniquile.
Vuestra Alteza me perdone,
que quedar es imposible
en Sicilia, y aqui digo
lo mismo que entonces dixere;

con el mismo intento estoy,
 sin que nadie del m. prive,
 que el Rey por quien di el recado
 aqui mis intentos rige. *Vas.*

Seg. De parecer ha mudado,
 alegre he quedado, y triste,
 por ver que me escucha el Rey.
Sale el Rey.

Rey. Veis como engañada fuisteis,
 y como es rencor, señora,
 el que las potencias rige?
 Laurencio es noble, y leal,
 y como a tal admitidle
 en vuestra gracia, a pesar
 del odio que le persigue,
 que si no lo hazeis por Dios
 que he de enojarme, que piden
 los servicios de Laurencio
 palabras mas apacibles. *Vas.*

Seg. Viòse mayor confusion!
 basta, quieto persuadirme
 a que Laurencio es leal,
 pues mi esposo me lo dize;
 mas ay, que mil de su infamia,
 son terceros infelices
 engañados, plegue a Dios
 que aqui el Rey no los imite!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Vitoria, y la Infanta.

Vit. Ya queda la puerta abierta,
 y la noche con los ojos
 de luno, surta, y despierta,
 aunque de sombras, y enojos
 la negra frente cubierta.

Inf. La noche es acomodada,
 pues provocando a silencio,
 sale espantosa, y callada,
 y por gozar de Laurencio

mas surta, y mas estrellada.

Vit. Así la noche ha de ser,
 como lo dixo vn Poeta.

Inf. Tres cosas ha de tener,
 muda, encogida, y secreta.

Vit. Y la perfecta muger
 ha de ser, e ñora, así.

Inf. Entiendese sin amar,
 que amando no imita en mí
 el exemplo. *Vit.* Antes probar
 lo contrario pienso aqui,
 que para amar ha de ser
 muda vna muger, si quiere
 mas en amor merecer.

Inf. Quien ama callando, muere
 en no dandose a entender,
 por me amor callando, ha sido
 martyrio del sufrimiento,
 amando, y vn encogido
 padece eterno tormento
 entre esperanças, y olvido,
 y el secreto es en amor
 importante, mas no tanto,
 como Laurencio en rigor
 guárda. *Vit.* De oírte me espáto:
 de lo que te está mejor
 te queexas? *Inf.* Quietos, Vitoria,
 que sepa guardar silencio
 Laurencio en callar la gloria;
 mas no quiero que Laurencio
 dexé de hazella notoria.

Vit. Amor de tinieblas es,
 ò amor de matar candelas;
 mas quando con el estés,
 si algun engaño rezelas,
 ò temes que no es cortés,
 sacaré vna luz, y así
 te satisfarás mejor.

Inf. Bien has dicho. *Vit.* Para mí
 le dà el respeto temor,

Y 2

que

que el Rey le amedrenta en ti.

Vn hombre en musica solo
de noche al altar llegava
de Apolo con fraude, y dolo,
y en su lira discantava
admirando al mismo Apolo.

Vn dia el pueblo acudiò
al Templo a verle tañer,
y la lira al Dios tomò,
y cosa no supo hazer
como presente la viò.

Dixo vno a voces, no creo
que sois el que tañeis vos
de noche; y el corto, y feo.
dixó: agora veo al Dios,
y de noche no le veo.

Tal le viene a suceder
a Laurencio, pues te mira
con luz sin saber tañer,
y de noche nos admira.

Inf. Esta noche lo he de ver;
al fin, no quedò entornada
la puerta? *Vir.* Señora, si
la Reyna. *Inf.* Muger cansada,
yo me retiro de aqui,
quedate tu.

Salen Segismunda, y Fabio, y Mauricio.

Fab. Acomodada,
si el fresco quieres coger,
es esta parte señora,
y esta estatua puedes ver,
que al jofar, y perlas llora
porque te vè de placer,
y aquella que està tirando
mil pedaços de cristal
al Cielo. *Seg.* La que llorando
està lamenta mimal,
que ya tiene el mal molhiando;
quien es, Fabio, quien cantava?

Fab. Es la Musica, señora,
de Laurencio. *Seg.* Bien sonaya.

Fab. Quieres oirlos agora?

Seg. Vitoria? *Vir.* El fresco tomò
aqui, pero ya me voy
si es gusto de vuestra Alteza.

Seg. Con gusto de oirte estoy,
no te vayas, la grandeza
en mi desventura es oy.

Fab. Gustaràs de que se cante?
por ser de Laurencio no
quìtiera; mas ignorante
este està que èl me ofendiò
como necio, y como amante.
Canten, Conde, vn tono, y se.
melancolico.

Car. Si vn grave
tono tu Alteza deseà,
diremosle, porque vn ave
de noche cantando veà:

Musi. Lagrimas que no pudiero
ranta dureza ablandar,
yo las bolverè a la mar,
pues que de la mar salieron.
Si del mar de mis enojos
en distancia tan pequeña
topan en almas de peña,
buelvan a entrar por los ojos
Que si lagrimas no hizieron
lo que pide vn firme amar,
yo las bolverè a la mar,
pues que de la mar salieron.

Seg. Quien escrivìo esta cancion

Car. El Conde.

Mar. Es m. y gran Poeta
Laurencio, y tiene opinion
entre los de aquesta secta
Car. Es culto. *Mar.* Dezid culto
que culto ya lo es qualquiera,
y aun Grajos he visto yo
Cisnes en esta ribera.

Car. Esto Laurencio escrivìo
a vna dama ingrata, y fiera.

Seg. La le
como o
mas si
a la c
le debi
Si las l
no han
ni ser j
hazen
aunqu
que si p
ni el p
donde
menos
lagrim
ni pod
merec
que su
al pie
es pob
y qua
pudier
y en c
tantas
tanta
Salgar
defata
en mi
bolver
sin rer
y qua
quiera
bolve
que to
yo las
El cu
que c
no es
que la
y el h
y si de

seg. La letra lo dà a entender,
 como del llanto se advierte;
 mas si es noble la muger,
 a la cancion desta suerte
 le debia responder.
 Si las lagrimas vertidas
 no han podido hazer señal,
 ni ser jamàs admitidas,
 hazen en perderse mal,
 aunque estàn tambien perdidas,
 que si poder no tuvieron,
 ni el pecho duro vencieron,
 donde quebradas estan,
 menos agora podràn
 lagrimas que no pudieron,
 ni podràn eternamente
 merecer ningun favor,
 que su copiosa corriente
 al pie de vn monte de honor,
 es pobre, y humilde fuente;
 y quando tantas juntas
 pudieran como la mar,
 y en crespas ondas crecieran,
 tantas juntas no pudieran
 tanta dureza ablandar.
 Salgan del mar de su pecho
 defatadas, que chocando
 en mi honor el mar deshecho,
 bolveràn atràs, quedando
 sin remedio, y sin provecho,
 y quando sin descansar
 quieran mi monte ablandar,
 bolveràn con mas presteza,
 que topando en mi dureza,
 yo las bolverè a la mar.
 El curso mas abundante,
 que contra mi el mar desfagua,
 no es ablandarme bastante,
 que las lagrimas son de agua,
 y el honor es de diamante;
 y si de fuego se hizieron

quando este error emprendieron,
 porque en agua se refuelvan,
 a la mar juntas se buelvan,
 pues que de la mar salieron.
Fab. No sè yo si en la muger
 hallaran dureza tanta.
Seg. Esto, Conde, debe hazer,
 prosigue adelante, canta.
Fab. No te quiero responder.
Musi. Callando, señora, muero,
 y declarandome vivo,
 que por no morir callando,
 quiero morir a trevido.
 Confieso que a la amistad,
 ingrato, señora, he sido;
 mas viendo vuestra hermo fura;
 perdonareis mi delito.
Seg. Profunda melancolia
 me ha bañado los sentidos;
 ò sueño, si la engañaras!
 Profeguis?
Musi. Ya profeguis.
 Quando en vuestros bellos ojos
 reposaràn mis suspiros,
 dando mas luego a su fuego,
 y mas piedad a sus vidros.
Fab. No prosigais, que su Alteza
 parece que se ha dormido.
Vir. Señora? dormida està.
Mar. Desocupemos el sitio,
 que esta es la mayor lisonja
 que hazemos los que servimos.
Vanse, y salen Laurencio, y Clarmido.
Cl. Dios ponga tiento en mis pies.
Lau. Pifa sin hazer ruido.
Cl. Desuerte vengo pisando,
 que apenas el polvo piso,
 por mi sospecho, señor,
 que aquella letra se dixo.
 Pisaré yo el polvillo
 a tan menudillo,

pisarè yo el polvo
a tan menudò.

La. Sièpre has de està de vn humor?

Clar. Siempre has de està sin juyzio?

donde vas? donde me llevas?

Mira que somos perdidos
si nos sienten; nunca hallaras,
señor, abierto el postigo;

mira que ay aqui en Palacio
vn quarto, que los antiguos
no han abierto, por dezir,
que està encantado algun gimio,
è el gran diablo de Palermo
dizen que està en este sitio,
con diez, ò doze Gigantes,
que de noche hazen ruido,
confessemonos primero.

Lau. Calla, que son desvarios.

Clar. Iesus que estraño rumor!

Lau. Calla. **Cl.** Yo estoy sin sentido;
valgame Dios! alli veo

vn bulto. **Lau.** De marmol limpio
vna ninfa es. **Cl.** Quien nos mete
aqui entre ninfas, y ninfos?

Lau. A la escasa luz, que ofrece
la Luna entre aquellos liliòs
veo vna muger durmiendo.

Cl. Muger dizes?

Lau. Muger digo.

Cl. Pues bolvamonos, y mira,
que aqui corremos peligro.

Lau. La Reyna es. **Cl.** La Reyna?

Lau. Si. **Cl.** Pues vamonos.

Lau. Quando miro
el Sol quieres! que me vaya,
sin ser en sus rayos Indio?
mi amor ha de ser Sanson,
y aqui han de morir conmigo
todos mis locos deseos.

Cl. Señor si a morir venimos
pongamonos bien con Dios,

que confessado, y contrito
no estoy, y he hecho dos sonetos
destos que por no entendidos
llaman curtos.

Lau. Necio calla.

Clar. Ay del dichado Clarmido!
mas que tengo de morir
pringado como tocino?

Lau. Retirate aquellos quadros.

Cl. A quatro pies me retire,
porque los que me miraren
entiendan que soy pollino;
y no es esta impropriedad,
porque yo algunos he visto
en forma de hombres, que llevan
en vez de albardas vestidos.

Lau. Solo està todo el jardin,
y apenas el viente cillo
lisongerò, porque duerma
forma el natural bullicio.
Las fuentes corren callando,
y en penachos cristalinòs,
dilatados por los ayres
hazen transparentes rizos.
Todo està furto, y callado,
sola la noche ha querido
abrir mas ojos de estrellas,
para ver mis desvarios.
O noche, que con pies bellos
corres pisando çafiros,
detente, y cierra los ojos,
que al pabon lisonja han sido!
Llegar quiero, en cada pie
llevo calçado vn Olimpo,
que es cada rezelo vn monte,
si es cada deseo vn siglo.
Vasa es la mano de yelo
del rostro, que sostenido
sobre ella se dexa atràs
los capitales cornitos.
Cada dedo por el rostro

pare

parece vn rayo esparcido,
y el rostro parece el Sol
fulminando rayos cinco.
Valgame Dios, que me abraço!
simple mariposa ciño,
la luz que haze contra mi
el mas riguroso oficio.
La otra mano es blanca estrella
fobre el cielo del vestido,
que lo negro en él es luto
por sus blancos homicidios.
Guarda noche allà en tu esfera
a Andromeda, y a Calixto,
que estas estrellas no igualan
la estrella que adoro, y sigo.
Pues tengo tan buena estrella,
y amor se muestra propicio,
llegue la boca a dexalle
perfiles de nacar tirio.
Ay mano divina, adonde
mis cinco sentidos cifro,
que quiso darle mi amor
a cada dedo vn sentido.
Sin ellos vengo por ellos,
que vos los teneis cautivos,
dadme los sentidos libres,
que los pide el alvedrio;
no os he de soltar.
Seg. Que es esto!
esposo, señor, Filipino?
Lau. No soy el Rey.
Seg. Pues quien eres?
Lau. Vn alma que en pena vivo.
Seg. Suelta la mano.
Lau. No puedo,
que hallo en sushielos alibio.
Seg. Ay tan grande atrevimiento!
dime en que desiertos libios
hombre se atrevio a muger,
sin que fuese graa delito!
En el jardin de Palacio,

venerado del Rey mismo,
a la Reyna ay quien te atreva?
Lau. Otro Rey que es Dios, y niño.
Seg. Vete, que gritos daré.
Lau. Direte porque des gritos
que foy Laurencio.
Seg. Criados,
Conde, Fabio, Mario, Silvio,
foldados, ha de la guarda.
Lau. Que he de hazer? yo soy perdido.
Sale la Infanta
Inf. Que es aquesto?
Seg. Es lo que veis,
y no es menester dezillo,
mirad la seguridad,
con que siendo Reyna vivo,
pues a estas horas los hombres
llegan a mi quarto mismo:
y pues en tan mal estado
estàn ya los desatinos
del Reyno, y assi se atreven
a mi, porque el Rey lo quiso,
a voces le diré agora
que castigue los delitos
en publico, pues le falta
la prudencia en el castigo: *Vase*
Lau. Amor que me metió en él
me saque del laberinto,
que si vn tesoro me falta,
tengo de quedar perdido.
Inf. Como al jardin de la Reyna
llegaste? *Lau.* Entré de improvise
hallando el postigo abierto
a darte el guante, y he sido
tan desgraciado, que di
en tan notorio peligro;
mas siendo por tu ocasion
gusto en la muerte recibo.
O guante, por tu milagro
de la muerte resucito!
Inf. Esta noche no ay lugar,

Laurencio de hablar contigo,
salte de presto, y la puerta
cierra, y dexa a cargo mio
tu disculpa. *Lau.* A Dios seño ra,
limosna en el guante ha sido
mi vida, y pidiendo en guante
he venido a quedar rico.

Cl. El mundo està alborotado,
y aqui no me ha de valer
ser jumento, y he de ser
mal jumento apaleado.
Gente veo aqui, que harè?
a nada me determino;
irà a gatas el pollino,
òirà aqui el pollino en pie?
mas si en pie me pongo aqui,
passarè plaça de sabio,
y al pollino le harè agravio,
mejor es estarme así.

Inf. Quien es? quiè es? no responde?

Cl. Ya entre los palos estoy.

Inf. Quien es?

Cl. Vn jumento soy,
de quien es alvar da vn Conde.

Inf. Los jumentos hablan? *Cl.* Dan
muestras de su regocijo,
soy hablador, que soy hijo
de la burra de Bañan.

Inf. Ay tan grande atrevimiento!

Cl. Jumento soy descolado,
que es ser hombre ajumentado,
ò ser ahombrado jumento.

Inf. A este loco hazed matar.

Cl. Muerto a estas pláticas me rindo.

Inf. Pues quien eres?

Cl. Soy Clármido,
que aqui vine a acompañar
al Conde Laurencio mi amo,
que anda, seño ra, por vos
perdido, y os juro a Dios,
que como le estimo, y amo,

le he dicho que no se meta
en cuentos de Calaynós,
y hiziendo mas desatinos;
que con la pluma vn Poeta,
no se quiere conocer,
y a los yerrosañadiò
este, y aqui se metiò
sin poderlo detener.

No tengais rencor conmigo,
que yo seño ra por Dios,
que no haga caso de vos
todas las horas le digo,
y èl pienso que de su error
arrepentido està ya,
y que mañana se vè,
que ausencia cura de amor.

Inf. Calla loco, que en tormento
mi sosiego has transformado,
y en lo necio, y lo pesado,
bien muestras que eres jumento?

Cl. Perdoneme vuestra Alteza,
pues ya mañana me voy
con Laurencio. *Inf.* Muerta soy
doade ay feidonde ay firmazu;
ay falso Laurencio! di,
que de Sicilia se vè:

Cl. Junto con el Sol saldrà
sin falta *Inf.* Triste de mil
vè, y dile que yo le ruego,
que me vèa, y no se vaya.

Cl. Si amor querido de smaya,
despreciado es todo fuego,
con èl deiden se ha encendido
la Reyna, voy a buscallo
con relicho de cavallo,
si hasta aqui rebuzno he sido.

Inf. Camina, que viene el Rey.

Cl. Brabas albricias me esperan;
Los que en amor perseveran
merecen por justa ley.

Rey. Mirad quien està aqui.

Inf. Yo

Rey. He

Reyn. Re
cuyo
te haz
como
perdo
haze o
que ta
me ha
Este tr

Inf.

Inf. Yo soy.

Salen el Rey, y Criados.

Rey. Hermana,

que voces eran esta? *Inf.* disculpa
le dare por Laurecio. amor alla
cõtus muchos engaños esta culpa

Rey. Que atrevido, que barbaro profana
mi Palacio a estas horas? *Inf.* Quien se culpa,
como yo, gran señor, està inocente,
manda que se retire aquesta gente.

La Reyna me ha mandado concediera,
en quanto de Laurencio te contara,
y que de su rigor complice fuera,
porque a muerte tu amor le condenara;
pero no es bien que vn inocente muera,
ni que por odio tu tuerças la vara
de la justicia soberana, y santa,
que al folio de Sicilia te levanta.

Laurencio està inocente, y descuydado
del rigor que su Alteza le previene,
engaño es que conmigo ha concertado,
vencelle con secreto te conviene:

por esto tu Palacio ha alborotado,
su Alteza, como ves culpa no tiene,
Laurencio, que es leal, verdad te digo,

uestra aqui la prudencia en el castigo.

Rey. Valgame Dios! que así el enojo crezca
tanto en la Reyna, que procure engaño,
para que el Conde en mi amistad perezca,
amada de los dos en tantos años!

pero no importa que ella le aborrezca,
que en el justo varon sirven los daños
de crisol, de quien sale limpia, y pura
la divina verdad quando seapura.

Sale la Reyna.

Reyn. Rey Filipo de Sicilia,
cuyo valor, y prudencia
te hazen fuerte por las armas,
como sabio por las letras,
perdona, que la razon
haze que el sentido pierda,
que tantos atrevimientos
me han hecho tan descompuesta.
Este traydor cocodrilo,

esta engañosa culebra,
que en oscada a la privança
a tus pensamientos llega,
al fin, esse cruel de Laurencio?

Rey. Detente, enfrena la lengua,
y considera que traes
mi muerte, y mi vida en ellos.

Seg. Quando a dar voces, señor,
llega vna muger hos esta,
dando con los ojos agua,

fin

sin duda el amor se quema, (ra,
fuego Filipo fuego, el fuego mue
qes polvora el amor, y el honor bu
y acabado la vida cō la llama, (la,
se queda la cezina de la infamia.

R. y Muger mira lo que dizes,
las palabras considera,
mira que es vidrio el honor,
y que el aliento le quiebra.
Advierte, que en los dos labios
tienes vna vidriera,
y si los agravios salen,
al salir han de romper la
deten la voz en el alma,
y el odio que la atropella,
en la boca hecha pedaços
a las entrañas se buelvá.
Sus agravios no profigas,
que es cosa evidente, y cierta,
que el dezillo es cometello,
y assi aqui no le cometas.

Seg. Mi honor es tuyo señor,
tū esposa soy, considera
lo que es tu yo, y lo que soy,
para que por todo buelvas.

Rey. Habla claro, *Segismonda,*
habla, yo te doy licencia;
mas considera primero,
que eres cuerda, y que eres Reyna,
y en vna muger ilustre,
ver en su boca la afrenta,
es como verla en el alma,
pues del labio al alma se entra;

no llegue la afrenta al labio,
que podrá entrar se por fuerça
al alma, y es flaca el alma
para hazerle resistencia.

Seg. Laurencio, tu deshonor
busca, y sino lo remedia,
has de hazer con pies de barro
la estatua de su soberbia,

y del monte de los cielos
ha debaxar vna piedra,
que dando en ellos derribe
toda su hermosura en tierra.
Dos, ò tres veces me ha dicho
mill atrevidas ternezas,
que las sufrí con valor,
y las oí con verguença.
Al fin, esta noche estando
junto a esta ninfa, que mezcla
laberintos de cristal
entre lisongjas de perlas,
llegó a mi, y viendome entonç
en blando sueño suspenso,
me tomó vna mano *Rey.* Calla,
que por la mano me enseñás
el canto llano del alma;
porque el contrapunto aprend
mas aunque discantes mas,
es imposible que pierda
Laurencio opinion con mi go,
tu si has venido a perderla,
pues llegando aqui a dezilla
has cometido la ofensa.
No me espanto que Laurencio
a agraviar me se atreviera,
solo me espanto que tu
a dezirmelo te atrevas.

Seg. Informate de tu hermana
pues que pasó en su presencia

Rey. La Infanta, quando sea assi,
será mas prudente, y cuerda,
Laurencio no ha de perder
mi gracia, ni mi clemencia,
y ha de atropellar al odio,
que a estas locuras te fuerça:
que muger que por vengarse
las imagina, me de xa
sospechoso, y es deshonor
en la muger la sospecha;
que la muger en quien cabe

este de
csta vn
y apic
Bolue
no que
que su
los de
No ab
q es po
yacaba
se que
Seg. A qu
lo que
que m
y no m
Perdid
no ay
que ter
de Lau
Cielo
de este
ya no
en tan
que ap
y que
Haz ve
y aya
y acaba
pues la
que vn
en desl
mas si
porqu
vengue
y vn pe
A Lau
aya en
sin hon
castiga
Cielo
de este

este delito, y baxeça
 cõtã vn dedo de ser mala,
 y apique de no ser buena.
 Bolued a vuestro sentido,
 no querais por imprudencia,
 que supla vuestra garganta
 los delitos de la lengua. (muera,
 No abraçeis a Laurècio, el fuego
 q̄ es polvora el rigor, y el honor
 yacabada la vida cõ lallama (bucla
 se queda la ceniza de la infamia. V.

Seg. A quien puede suceder
 lo que a mi me ha sucedido,
 que me quexe a mi marido,
 y no me quiera entender!
 Perdida soy, que he de hazer?
 no ay de remedio esperança:
 que tenga mas confiança
 de Laurencio, que de mi!
 Cielo santo, dadme aqui
 de este agravio la vengança;
 ya no ay razon, ya no ay juyzio
 en tan grande ingratitud,
 que atropellen la virtud,
 y que engrandezcan el vicio.
 Haz vengança el fiero officio,
 y aya infamia, afrenta, y muerte,
 y acabemos desta suerte,
 pues la paciencia ha acabado,
 que vn honor defestimado
 en deshonor se convierte;
 mas si me puedo vengar,
 porque me entristezco, y rabio?
 venguese agravio de agravio,
 y vn pesar de otro pesar.
 A Laurencio quiero amar,
 aya en el alma mudança,
 sin honor la confiança,
 castigando al Rey assi.
 Cielo santo, dadme aqui
 deste agravio la vengança!

disculpada estoy ingrato,
 quando tu culpado estàs,
 pues engañado me dàs
 la espada con que te mato;
 Desde oy de vengarme trato,
 luego he de servirte, y verte.
 Laurencio, y favorecerte,
 y justa ocasion me han dado,
 que vn amor defestimado
 en deshonor se convierte. *Vas.*

Salen Amadeo, y Laurencio.

Duq. Salir del jardin os vi,
 Conde amigo, alborotado,
 y esso me ha traído aqui;
 dezid lo que os ha pasado,
 pues vuestro amigo naci,
 que la perfecta amistad
 en el remedio consiste,
 a ssi sabrè la verdad.

Lau. Ay de mi!

Du. De que estais triste?
 que teneis, Laurencio, hablad?
 aqui està el Duque Amadeo,
 aqui el pecho, aqui la espada,
 ved que ser viros de seo;
 que teneis? *Lau.* No tengo nada,
 despues que en mi tanto veo;
 assi me quiero escusar
 del amor de Segismunda,
 ya que me mandais hablar.
 Sabed, Duque, que se funda
 mi mal en vn loco an ar,
 y advertid, que este secreto,
 solo le fio de vos.

Duq. Callarle, amigo, os prometo.

Lau. Espesado *Duq.* Vive Dios,
 que soy amigo perfecto.

Lau. La Infanta Doña Maria
 me habla de noche.

Duq. Ay de mi!

que esta de sgracia temia.

Lau.

Lau. Y hablando esta noche así
con ella la suerte mía,
quiso que la Reyna diessé,
Duque amigo, con los dos,
y que catar nos hiziesse
por fuerza. *Duq.* Valgame Dios!
Pues que temor os altera?
Lau. Temo el enojo, Amadeo,
del Rey, y aver profanado
su Palacio. *Duq.* No lo creo,
aunque me lo aveis contado,
que es peligroso esse empleo.
Lau. Pues esto, amigo, es verdad.
Duq. Pues otro sé que la ha hablado
vestido de obscuridad,
y estoy, Laurencio, informado,
que es hombre de calidad,
y tan bueno como yo.
Lau. A esse Madama Vitoria
por la Infanta le engañò!
Duq. Luego es fingida su gloria?
Lau. La Infanta me lo contò.
Amor en que ha de parar
tanta quimera, y engaño.
Duq. Muerto soy.
Lau. Dadme lugar,
que quiero, Duque, este daño
con mi ausencia remediar.
Duq. Que por la Infanta gozè
a Vitoria! de los cielos
tan digno castigo fue.
A Dios, rabiando de zelos
voy; mas yo me vengarè.
Mirad si os puedo servir
en algo?
Lau. Solo el secreto,
os quiero, Duque, advertir.
Duq. Vive Dios Conde indiscreto
que os tengo de hazer morir. *Va.*
Sale vn Criado
Criad. Ya los criados se aprestan,

y los cavallos se ensillan?
Lau. Vengan al punto, que quiero
luego dexar a Sicilia;
prevenme botas, y espuelas.
Cria. Ya las tengo prevenidas.
Lau. Ojala fueran dos alas
para correr con mas prisa:
ve, y di que ensillen de presto;
matá en la cavallerica
los moços si se detienen.
Cria. Voy a hazerlo.

Sale Clarmido.

Clar. Dame albricias.
Lau. Vieneme aprender, Clarmido?
la espada de su justicia
ha desnudado ya el Rey,
la trompeta de la ira
por las plaças, y las calles
mis sin razones publica;
vienen a darme la muerte?
Cl. Antes a darte la vida
vengo. *Lau.* Como?
Cl. Escucha atento,
que lo pide la doctrina.
Luego, señor, que te fuiste,
al alboroto, y la grita
que se movió en el jardin,
salí, como suele en Libia
salir la engañosa sierpe
tras la planta que la pisa.
La capa en el brazo embuelvo,
y desnuda la cuchilla
Milanesa, como el Rey
hidalga, Christiana, y limpia
topo con la Reyna, y digo,
quien vá; y viendo que venia
el hombre determinado,
respondió confusa, y tibia:
La Reyna soy, y yo entonces
hincandome de rodillas
a la deidad de su nombre;

que al mas fuerte atemoriza,
 le dix: Clarmido soy,
 que con Laurencio venia
 mi amo, siguiendo aqui
 el rigor de tus desdichas,
 que vn impensado furor
 de suerte le desatina,
 que sino es dexando el Reyno
 tiene de perder la vida;
 y assi mañana se embarca,
 poi despeñarse, en la misma
 parte, en que dió enamorada
 Partenope al mundo envidia;
 pero no le dixé apenas
 que mañana te partias,
 quando ayrada me responde;
 calla, que a morir me incitas;
 Laurencio se vá; yo muero,
 ruegale de parte mia,
 que sin verme no se vaya.

Lau. Que dizes? *Cl.* Que esto te diga
 me dixo, que vna muger,
 si con servicios; olvida,
 despreciada favorece,
 que a amor los desprecios crian.
 Amor te sintió cobarde,
 y agora que te retiras,
 como valiente te teme,
 y rendido paz publica.

Lau. Vengan cavallos que pienso
 que esta paz es paz fingida,
 que es muy honesta la Reyna,
 y es imposible rendirla.
 Sin duda el recado es falso,
 que quando se determina
 vna muger principal,
 con mas secreto se avisa.
 Y si esto fuera verdad,
 que necesidad tenia
 de fiarse de ti, siendo,
 como es, cosa conocida.

vn hombre vil? *Cl.* Diz sbien,
 que despues que la P. esia
 alla entre negros, y blancos
 es vil el que la exercita.

Sale el Criado.

Criad. Ya los cavallos aguardan
 bañados de espuma riza,
 y aqui estan botas y espuelas.

Lau. Ven a calzarme.

Sale Mar. De prisa

vengo, y quisiera aqui a solas
 hablar a Vueseñoria.

Lau. Despejad la sala todos. *Van.*

Mar. Con este papel me embia
 vna Dama de Palacio,
 que por la letra, y la firma
 podreis conocer quien es.

Lau. A mi papel? *Mar.* El lo diga.

Lau. Firma, y letra es de la Reyna,
 valgáme Dios! *Lea.* Si ofendida
 de vos hasta agora he estado
 ya satisfecha, que atiza
 amor carbones de hielo,
 con el fuego de las iras.
 Sin ningun temor podeis
 servirme, pues nunca os priva
 de entrar en mi quarto el Rey,
 y assi de vos se confia,
 que antes por la confianza
 è la quereros me anija,
 que las confianças necias
 assi el amor la castiga;
 y no os admireis, Laurencio,
 que de esta suerte os escriba,
 que es toda muger resuelta
 luego que se determina.
 Nadie sepa este secreto,
 que en èl nuestra gloria estriva,
 ni el que este lleva tampoco,
 que entiende que es de Finisia,
 vuestra Segismunda. *Lau.* Mario;

inh.

infinitos años vivas,
y en nuevos ciberales vandos
venças en Italia a Ciza;
esos cabellos de plata
trueques en oro de Tibar,
pareciendo en barba, y frente
rayos del Sol las bedijas:
las mugeres teenamoren,
y a voces moço te digan,
que esta, Mario, es la lisenja
que mas los viejos estiman;
viejo de oro, viejo santo,
Polo que el cielo traías
en esas manos de perlas,
cuyas letras son divinas
estrellas, que en blanco cielo
amor sus gustos me libra;

Mar. Mira que no soy Feniza,
considera que soy hombre,
detente.

Lau. Pues Mario, sí va
esta cadena en tus ombros
de muestras de mi alegría.

Mar. Peligro corro si aguardo,
no sé como me despida;
yo me voy.

Lau. Vete con Dios,
que te dé mil años vida.

Ay papel, que del Argel
de mis temores me libras!
carta de mi libertad,
privilegio de mi vida,
en el pecho he de ponerte
con el guante por reliquias,
a quien dos milagros debo.

Salen Clarmido, y otro Criado de camino.

Cl. Si es tan cierta la partida,
ya de camino me he puesto.

Lau. Los cavallos defenilla,
que ya no quiero salir.

Cl. Que dizes?

Lau. Qué me replicas?

Cl. Antes que así me vistiera,
porque no me lo dezias?

Lau. Vive el Cielo que te mate,
dello al Mayordomo avisa,
que a mis Lacayos, y Pages
de verde, y plata los vista.

Cl. Parecerán Papagayos.

Lau. Ay amor! quien desconfia
en tus favores es necio,
que al rigor sigue en las dichas. *Va*

Cl. Desdichados de los pobres,
que la voluntad resignan
al gusto de vn majadero,
a quien el oro autoriza. *Va*

Sale el Duque Amadeo.

Duq. Amor, si tus engaños
con engaños se pagan, que entretienes
mis juveniles años,
dandoles males quando esperan bienes?
mas tus glorias fingidas
con muertes pagan, si prometen vidas:
glorioso, y satisfecho
con la Infanta vivia mi memoria;
mas tu al rebès lo has hecho,
dandome sin la Infanta la vitoria,
que es malo aver vencido,

De Don Francisco de Rojas.

345

si la Vitoria sin vitoria ha sido.

Salen la Infanta, y Vitoria.

Vit. Aquí está aquel cansado.

Inf. Quien? *Vit.* El Duque Amadeo.

Inf. Firme amante;
pero necio, y pesado.

Vit. Quieres que te lo quite de delante?

Inf. Como? *Vit.* Fingiendo amalle,
que viendote se ha de ir.

Inf. Pues llega a hablalle.

Vit. Amadeo que es esto?
como tan enojado, y tan callado?
que desde te ha compuesto
de ardiente frio, y de calor elado?
no temas a su Alteza,
que ya sabe mi amor, y mi terneza.

Duq. Verdad dixo Laurencio;
que mas bastante prueba de mi muerte.

Vit. Duque, con tal silencio
os apartais de mi de aquella suerte?

Duq. Ha mal aya el que fia
en los engaños de la noche fria!

Vit. Ya se fue el majadero.

Inf. Darne zelos temi; que necio amante!

Vit. Siempre es necio, y grosero
el desfavorecido, y ignorante,
y el amado discreto.

Inf. Amor con su poder le haze perfecto,
llegando a ser amado
es el hombre mas feo, otro Narciso
en él se ve cifrado,
quanto amor de los hombres juntar quiso,
que las gracias de todos
en él recopilò por varios modos.

Vit. Aquí Laurencio viene.

Inf. Retirate, Vitoria, a aquella puerta,
que hablarle me conviene.

Vit. Cerrarela?

Inf. Mejor estando abierta
veràs quien viene, ò passa,
y podràs avisarme.

Vit.

La Prudencia en el Castigo.

Vit. El tiempo tassa. *Inf.* Laurencio?

Sale Laurencio.

Lau. Gran señora?

Inf. Solos estamos, no te encojas, llega al alma que te adora.

Lau. Como puedo llegar si el Sol me ciega?

Inf. Todo ha de ser a obscuras,

gozense con el Sol estas venturas;

Vitoria está guardando

la puerta de la sala, llega esposo

mas amoroso, y blando,

queno quiero que seas amoroso

de noche solamente;

dame esos brazos sin temor. *Lau.* Detente,

que tu esposo no he sido,

ni yo serlo merezco. *Inf.* Como es esto?

que dizes fementido?

he de perder, como el honor el seso,

Lau. Yo tu esposo, señora?

Inf. Testigo es deste marmol la blanca Aurora;

no eres del alma dueño?

y a la pasada noche no robaste

en mis brazos el sueño? *Lau.* Yo, señora?

Inf. Traydor, tu me burlaste.

Lau. Yo, que dizes? *Inf.* Vitoria,

llega, que me niega este traydor mi gloria;

Lau. Señora, yo contigo

ninguna noche he estado: yo te debo

honor? *Inf.* Fiero enemigo,

si con mi honor, ni lagrimas te muevo

porque me desconoces,

darè voves al cielo. *Lau.* No des voves,

el guante que me diste

vine a noche a traerte. *Inf.* Y otra noche

conmigo no estuviste?

Lau. No señora, por Dios. *Inf.* Su negro coche

parò la noche fria,

por ser testigo de la infamia mia.

Lau. Vive Dios que te engañas.

Inf. Que me engaño? enemigo dame el guante;

que en pena tan estraña

more

Lau. Ay
Cielo
mas p
quiere
mas si
tan lig
Sus n
en ta
quien
si se c
Mas l
ya est
ay am
que n

Sale
Seg. No
vergu
señal
buen
va fav
que b
Ay D

Lau. Yo
Seg. Dao
y ten
al jar
venie
cada
ya co
el co
pena

mortaja serà el alma, y no te espante,
pues tu rigor me obliga,
a que a voces al mundo se lo diga.

Vit. Porquè la verdad niegas?

Lau. Què verdad? Inf. La verdad.

Lau. Cosa es notoria,

que venis las dos ciegas:

yo a su Alteza he burlado, yo Vitoria?

Inf. Què assi me desconoces?

darè voces al cielo, darè voces:

Van.

Lau. Ay tan grande confusion!
Cielos, que dize la Infanta?
mas presto de gloria tanta
quiere amor cobrar pension,
mas siempre sus glorias son
tan ligeras, y inmortales.
Sus males en penas tales,
en tan injustos desdenes,
quien pretende en amor bienes,
si se convierten en males:
Mas la Reyna viene aqui,
ya estoy confuso, y turbado:
ay amor desatinado,
que me arrebatas de mil

Sale la Reyna muy bixarra.

Seg. No es este Laurencio? si,
verguença me dà, y temor,
señal que ya tengo amor;
buen talle tiene, al passar
vn favor le quiero dar,
que bien mercede vn favor:

Ay Dios! torciòse vn Chapin.

Lau. Yo por èl tal gloria gano.

Seg. Dadme, Laurencio, la mano,
y tenga mi enojo fin:
al jardin voy, al jardin,
venid, mas bien me parece
cada vez, mucho merece;
ya consiento, y en amar
el consentir es pecar,
pena que el alma padece!

Vengar me quise, y trocàdos
mis pensamientos estàn,
que estas ocasiones dàn
los maridos confiados.
No os que deis, que los criados
para que sirvan los quiero:

Lau. Señora, ya voy.

Seg. Veni.

Vanse

Sale el Rey solo

Rey Por vengarme me perdí;
ya por el hombre me mueres
dixo la Reyna al passar,
eco que quiso robar
al labio el viento ligero.
Este es papel, verle quiero;
la letra, y la firma son
de la Reyna, en confusion
la letra, y firma me ha pnesto;
salgamos de duda presto.
Si ofendida, este renglon,
de vos hasta agora he estado
dize, y abaxo, he quedado
satisfecha: ojos que veis?
Sin ningun temor podeis
servir me; pues descuydado
de vos el Rey se confia,
porque de sus confianças
proceden estas venganças:
El habla en ofensa mia;
mas preguntar no querria
que si es contra mi el concierto

Z

ha

ha de quedar mi honor muerto,
 cerremos la carta muda,
 que mas vale el mal en duda,
 que no fabello de cierto.
 Mas quien prudencia tendrà,
 si el deseo lo confirma?
 vuestra Segismunda firma:
 vuestra dize: a quien dirà?
 veamoslo: bueno està,
 porque en dudas del honor
 saber menos es mejor,
 calle la carta parlera,
 y porque el honor no muera
 tenga paciencia el amor
 Si aquí mi agravio me cuenta,
 este mudo li'ongero
 así se rasgue, que quiero
 hazer pedaços mi afrenta.
 Mas ay, que así mas se aumenta,
 que si vna la afrenta fue
 en vn papel que rasguè,
 aquí rasgado, y deshecho
 quantos pedaços se ha hecho
 tantas afrentas tendrè!
 Recogamos el despojo
 de tantas afrentas oy,
 Labrador dichofo soy,
 que vna siembro, y tantas cogo,
 Por vengança ò por antojo
 mis ojos su ofensa ven,
 y piensan con quien tambien;
 mas dexan de averiguallo,
 porque quieren sospeshallo,
 y no averiguar con quien.
 Vn relòx despertador
 este serà en mis sentidos,
 y estos pedaços rompidos
 las horas del deshonor.
 Con cordura, y con rigor
 averiguallo me obligo,
 sin que amigo, ni enemigo

puedan reir, ni llorar,
 que vn casado ha de mostrar
 la prudencia en el castigo.

JORNADA TERCERA.

Sale la Infanta muy honesta, y Victoria.

Inf. Victoria, que pueda amor
 a vna Reyna hazer esclava,
 que quando segura estava
 muestra en mi tanto rigor!
 que huicisse vn engañador
 que me hiziesse tal agravio!
 muero, rabio,
 y que quando callar quiero,
 rabio, y muero.

Sin duda este ingrato tiene,
 Victoria, otro nuevo amor,
 pues a mi fama, y honor
 tales agravios previene.

Vit. Calla que la Reyna viene.

Sale la Reyna muy bizarra.

Seg. Quando sin amor vivia,
 muerta me tuvo el rigor;
 mas ya muriendo de amor
 es vida la muerte mia.
 Morir amando queria,
 que hallo en su rigor injusto,
 vida, y gusto,
 que dà este dulce homicida,
 gusto, y vida;
 señora, tu estàs así?

Inf. Quise tomar tu consejo.

Seg. Y yo viendome en tu espejo
 tu parecer elegi.

Inf. Tan honesta me vesti,
 porque te quise imitar.

Seg. No vienes para el altar,
 que eres imagen de fielta,
 y viendote descompuesta

ni.

nadie te querrà adorar.

Inf. Tu estàs de Pasqua, y cuydados
a mi así me adornan oy,
que imagen de luto soy
para oficio de finados.

Seg. Los Reyes desadornados
no lo son, serlo no quieres;
mas quieres que a las mugeres,
viendote en llaneza tanta,
les diga que soy la Infanta,
para que sepan que lo eres.

Inf. Esta es cuerda honestidad.

Seg. Esta es necia hipocresia.

Inf. Esta es loca demasia.

Se. Este es ser. *Inf.* Esta es bondad.

Seg. Magestad dà magestad,
y esta engendrã estimacion,
imagen de devocion
fuiсте en procession honrada;
mas como estàs arrimada
falso yo a la procession.

Vit. Vengada la Reyna và
de lo que tu le dixiste.

Inf. Està alegre, y yo estoy triste,
que el mundo trocado està.

Salen Laurencio, y Clarmido:

Lau. Tan arrepentido ya
està, Clarmido, el deseo,
que lo siento, y no lo creo,
que el desengaño ha podido,
lo que hermoso al alma ha sido,
hazerle espantoso, y feo.

Oarrepentimiento santo,
que bien pareces en mi,
que a tal señor ofendí,
que pudo vn deseo tanto!

Como es de ordinario el llanto
la sombra del alegría.

Iesus que ciego vivia!

Adan llamar se pedrã,
que pe cando como Adan

conozco la culpa mia,
que ofendí a tan buen amigo,
que tuve tan poca ley
con el mas piadoso Rey,
digno soy de grau castigo.

Clar. Triste de mi, que te digo!

Inf. Y triste de mi tambien,
pues mi engaño, y tu desden
me ponen de aquesta suerte;
mas yo morirè, y la muerte,
antes harè que te den.

Lau. Loco me quereis bolver,
fino lo estoy, vive Dios,
que aqui os engañais las dos,
otro hombre debio de ser.

Inf. Oy enemigo has de ver,
quan terrible, y quan ayrada
es vna muger honrada,
que atrevida, y descompuesta
es al peso que fue honesta,
quando està determinada. *Vanse.*

Lau. Ay tan extraño rigor.

Clar. Sabes, señor, que lospecho?
que eres como el dedo malo,
que todo topa en el dedo;
extraño caso! *Lau.* Su honor
dize a voces que le debo.

Clar. Y yo soy tan desgraciado,
que tambien, señor, entiendo,
que ha de pedirme Vitoria
el suyo, y viene a ser esto
sufrir vna cuchillada

por otro. *Lau.* Yo estoy resuelto
en irme: no he de dormir
aquesta noche en Palermo.

Clar. Pues si te has de ir, es mejor
que prevengamos jumentos,
porque vamos mas de espacio.

Lau. Para burlas estoy bueno:
vive el Cielo que te mate;
mas valgame Dios!

Z 2

clar

Clar. Que es esto? *Lau.* No es nada.

Clu. Sangre te sale,
ponte, señor, este lienço,
sangre colorada tienes,
y de esse color la tengo.

Lau. Dexa discursos, y buela!

Clar. Dexo discursos, y buelo. *Vas.*

Lau. Que me veo en libertad,
que salí del cautiverio
de vn apetito engañoso,
que en este punto me ha guesto,
de aver ofendido al Rey
con el alma me arrepiento,
y de vna muger tan casta
profanado el limpio lecho.

O amor, que de engaños hazes!

Sale el Duque.

Duq. Muriendo, Conde Laurencio,
del mal que padece el alma
os vengo a pedir remedio,
consoladme. *Lau.* Yo estoy tal,
que os quiero pedir consuelo:
y si consuelo me falta,
como consolaros puedo?

Duq. Diciendome vna verdad,
como noble, y cavallero
me consolareis. *Lau.* Dezilla,
como quien soy, os prometo.

Duq. Es verdad que de la Infanta
sois dueño? *Lau.* No la merezco,
y así no soy dueño fuyo,
y vuestra pasión entiendo,
que por lo que me ha passado
con la Infanta lo sospecho:
vos su honor aveis burlado (redo
en mi nóbre. *Duq.* Es Dios de en-
amor. *Lau.* Por él os disculpo,
porque sé que enseña hazerlos.

Duq. Vna noche entré en su quarto,
Conde amigo, en nóbre vuestro,
ya escuras gozè su honor

debaxo de casamiento.

Lau. Y ella agora a mi me dice
que la he burlado, y lo niego,
y dice que ha de matarme,
y quiero dexar el Reyno
por esta ocañon. *Duq.* Amigo,
con el alma os lo agradezco.

Lau. Lo que essotro dia os dixè
de su honor fue fingimiento;
y tambien lo de Vitoria.

Duq. Como la tierra no befo
de estos pies, pues anegada
el alma ha hallado pie en ellos,
Aqui, Laurencio, os suplico,
que me pagueis con secreto
el amor que me debeis.

Lau. Yo lo harè; mas solo quiero,
que disculpeis mi inocencia
cõ el Rey. *Du.* Yo os lo prometo
muerto a vuestros ojos vine,
y resucitado buelvo;
y a Dios, por q̄ el Rey me aguarda.

Lau. En sabiendose el enredo
fabrà mi inocencia el Rey.

Sale el Rey.

Rey. Siempre del vltimo acento
caço las postreras voces,
y en los oidos las quiebro.
De peña foy, pues en mi
se forman todos los ecos,
fabrà mi inocencia el Rey
dixo, si entiendo que entiendo
su traicion, ò si por dicha
està iaocente, y no es cierto
mi temor, quiero alhagalle,
que por ventura, si ha puesto
los ojos en Segismunda,
de su beldad satisfecho,
vencido de mis alhagos,
mudará los pensamientos,
sino estan tan adelante

ya en él, que no pueda hazerlo
Laurencio. *Lau.* De ver al Rey
ya me corro, y me averguenç.

Rey Avergonçado me miera,
y supone culpa el miedo,
que donde ay verguença ay culpa,
y agravio donde ay rezelo;
mas si intento de ofenderme
ha tenido, ya me ha hecho
el agravio en intentallo,
porque agravian los intentos.
Como de mi te retiras
tanto, Laurencio, que es esto?
no folias tu dexarme,
amigo, solo vn momento;
pero estarás enojado,
pensando que no me acuerdo
de ti; no tienes razon,
que en la memoria te tengo,
y aun en el alma, que es mas.

Lau. Quando yo señor me quexo
de ti? *Rey.* No tendrás razon,
que te estimo, te honro, y quiero
como hermano, y a pesar
de la Reyna te sustento
en mi pribança, y mi gracia,
y en ella estás. *Lau.* Y no pienso
caer jamás. *Rey.* Considera
que es imagen de los cielos
el Rey, y que los privados
en los cielos están puestos,
en ellos Angel en gracia
eres, mas si por soberbio
la pierdes, serás Luzbel,
y darás en los infiernos.

Lau. Quando de mi vuestra Alteza
no ha vivido satisfecho?

Rey. Siempre lo he estado de vos,
Duque de Cosencia. *Lau.* Yo beso
tus pies por tanto favor,

Rey. Pues a fe que no os lo debo,

Duque, yo quiero casaros,
que dichosos herederos
pide vuestra illustre casa,
y aunque os tratè el casamiento
de Alfreda, que era mi esposa,
por contratos, y conciertos,
el qual no se efectuò,
porque quiso darme el cielo
el honor de Segismunda,
con quien vivo tan contento;
no os pude casar con ella,
porque el de Florencia ha puesto
sobre los vidrios del mar
edificios lisongeros,
con intento de poner
miedo a Italia, al Reyno cerco;
y assi ya que Alfreda falta,
esposa tan alta ostengo,
y esta es la Infanta mi hermana,
que con ser cuñado vuestro
os muestro mi voluntad.
estima estos deseos;
muy valiente es su passion,
si por aqui no la venço.

Lau. Señor a mercedes tantas
mal puedo satisfaceros,
siendo tan pobre. *Rey.* Podeis
pagarme con pensamientos,
poniendolos en mi todos,
no en otro, que tendrè zelos,
que os quiero, Laurencio, mucho;
y sentirè los desprecios;
dadme cuñado los brazos.
confirme se el parentesco.

Lau. Yedra soy, y vos el muro
por donde me enlaço, y crezcò

Rey. Si sois yedra, no imiteis
de la yedra los efectos,
ved que la yedra es ingrata;
y yo agradecido os quiero:
sentaos. *Lau.* Yo estoy bien en pie

Rey. Quiero veros con asiento.

Sale la Reyna, Fabio y Mario.

La Quien fue a tãto amor ingrato!

Seg. Señor que hazeis?

Rey. Con Laurencio
estoy aqui entretenido.

Seg. Es discreto como cuerdo,
y lo sabrà hazer muy bien,
que engañada di en quererlo
mal, y ya le quiero bien;
y esto a vos os agradezco,
que le quiero bien por vos.

Rey. Yo. Seg. ¡munda, me huelgo
que esteis ya desengañada.

Seg. Antes imagino, y pienso
que estoy engañada mas.

Rey. No ay amor que esté secreto.

Seg. Estimad al Conde mucho.

Rey. Duque direis que le hecho.

Se. Duque? Rey. Y mi cuñado.

Seg. Vuestro cuñado? Rey. ¿es esso,
que el rostro se os ha encendido?

Seg. Causaralo el movimiento;
valgame Dios! Rey. Como brufas
estais, trae de vn espejo.

Seg. Donde estais vos para que?
Ha traydor! La. Aqui me pierdo.

Seg. Que a Laurencio aveis casado?

Rey. Con mi hermana.

Seg. Como aviendo
tantos Reyes que la piden?

Rey. Porque a todos lo prefiero.

Seg. Y èl gusta dello? Rey. Pues no,
si interesa tanto en ello?

Sale Mario

Mar. Aqui està el espejo. Seg. Di
mas bien aqui està el veneno,
llega, si encendida estoy,
llamas son en que me quemó,
que las colores del rostro
dizen que en el alma ay fuego,

Rey. Que es esso?

Mar. Saltò el cristal!

Seg. Tengolo por mal agujero.

Rey. Como os viò con otra cara
hizo el cristal sentimiento,
porque es el cristal amigo
de hazer los rostros perfectos,
y como es vidrio, señora,
tiene poco sufrimiento.

Seg. Vuestra Alteza me perdone;
que no estoy buena.

Rey. Yo os quiero acompañar:

Seg. No señor.

Rey. Que claros mis males veo!
acompañalda, cuñado.

Seg. Quedad cõ el Rey, Laurencio,
que es muy zelosa la Infanta,
y es malo empeçar con zelos.
Ha traydor! ha fementido!

Lau. No puedo dexar de hazerlo,
por mandarmelo su Alteza.

Seg. Ha traydor! Lau. Calla.

Seg. No puedo.

Lau. El Rey te escucha.

Seg. No importa,
que llega al alma vn desprecio.

Rey. Que es esso? Seg. Doyle, señor,
parabienes de su empleo
a Laurencio, y para males
al alma Lau. Calla, que intento
así desvelar al Rey.

Seg. Ha traydor, que esse es enredo!

Rey. Que mas claro puedo ver
mi afrenta? rabio, rebiento,
no me puedo resistir,
matarelos, matarelos;
mas ay de mi, que vn casado
se ha de vengar con secreto,
que la publica vengança
es despertador del pueblo!
vencerme quiero, que importa,

y

y mostrarè, si me venço,
la prudencia en el castigo,
pues la culpa del mal tengo.

Sale Clarmido.

Clar. Ya te aguardan los cavallos.

Rey. Que cavallos?

Clar. Gran señor,
mandò Laurencio enillarlos.

Rey. Luego ausentase?

Clar. Vn temor
justo en leales vassallos
le haze ausentar; yo no estoy
turbado. *Rey.* Ni yo lo digo.

Cl. Como su criado soy
se he de servir. *Rey.* Que castigo
apercibiendo te estoy,
que estàs turbado, y medroso?
has me tu acaso ofendido?
has me hecho tu algun mal.

Clar. Antes ayrado, y furioso
a Laurencio he reprehendido
el desatino amoroso,
diziendole que haze mal
en pagarte de esta suerte.

Rey. Vete loco. *Cl.* Pese a tal,
Rey. Triste, y miserable suerte
tiene vn hombre principal:
alça el sombrero. *Cl.* Si harè;
mas si es ingrato Laurencio,
yo, señor, en que pequè?

Rey. La pintura del silencio
de piedra en Egipto fue,
tu así de piedra has de ser,
y a lo que se te pregunta
a nada has de responder.
Honor los procesos junta,
reprimirle es menester,
que si en boca de este està,
vil, y de prudencia poca,
mi afrenta el Reyno sabrà,
que es la lengua en la vil boca

pasta que en los vientos va.

Sale la Infanta.

Inf. En busca de vuestra Alteza
vengo así. *Rey.* Como, Maria,
con tal luto, y tal tristeza?

Inf. Murid el honor que tenia,
que no ay segura grandeza.

Rey. Publico es mi mal, bien digo,
que todo el Reyno lo sabe,
pues del vn vil es testigo;
que pedis. *Inf.* Señor de vn grave
delito justo castigo
en Laurencio. *Rey.* Bueno està.

Seg. Buenos sabes lo que digo? *Rey.* se
que me estas dando veneno,
yo por mi honor mirarè,
y esse cuidado condeno;
vete a tu quarto. *Inf.* Señor

Rey. Vete. *Inf.* Ya el caso ha sabido.
pues me trata con rigor. *Vase*

Rey. Pues yo soy el ofendido,
yo bolverè por mi honor,
no ay quien no sepa mi afrenta.
Filipo tus confianças
han dado tan mala quenta?
mas corred, corred venganças,
que corre mi honor tormenta.

Sale el Duque Amadeo.

Duq. Señor ya ha desembarcado
con Alfreda, el de Florencia,
y viene determinado,
aunque le hagas resistencia
de ver tu Reyno abrasado;
tanto en su enojo se funda.

Rey. Que mal hize en desprecia lla,
y elegir a Segismunda,
le causò al Reyno batalla,
y al alma agravio redunda;
y como siempre el amor
es lobo en el apetito,
eligiendo lo peor,

que abraze el Reyno permito
Alfreda, y con él mi honor,
Duque, que con tanta gente
el de Florencia ha llegado?

Duq. Casi aqui el rumor se siente.

Rey. Pues vos sois tan gran soldado,
como animoso, y valiente,
partid a la resistencia
con nombre de General,
si importa la diligencia.

Duq. Y entiendo que ha de ser tal,
que he de ver vuestra presencia,
victorioso, y vencedor.

Rey. Mirad que mi horror os fio,
y que es gran prenda el honor.

Duq. Señor, solo vn desvario
puede a vn hōbre hazer traydor,
y este es de amor: esta es buena
ocasion de declaralle
al Rey mi amorosa pena;
resuelto estoy, quiero hablalle:
Señor, siempre amor ordena
desatinos, y traiciones,
y assi no ay honor seguro

Salen el Marques, Conde Fabio, Laurencio, y criados.

Lau. Es posible, señor, que se ha atrevido
acercarnos el Duque desta suerte?

Rey. Está de mis desprecios ofendido,
y assi vengarlos quiere con mi muerte;
pero no gana lo que yo he perdido.

Lau. Que has perdido, señor? *Rey.* Tan rica suerte
como es Alfreda, aunque oy en Segismunda
todo mi amor, y mi aficion se funda.

Fab. Vna muger honesta, y virtuosa
con menos intereses no se gana,
y essa despues de singular, y hermosa
su Alteza lo es. *Rey.* Di barbara, y tirana,
que vna muger tan justa dè en viciosa!
que vna muger tan cuerda dè en liviana!
mas la culpa del mal yo la he tenido,
que no ha de confiar se assi vn marido;

en los dorados balcones
del mas soberano muro
ceñido de torreones.
Prudente eres, y ya sabes
las acciones del amor,
y assi. *Rey.* Detente, y no acabes;
publico es mi deshonor,
mas anda en puertas sin llaves;
ò artifice omnipotente,
que bien al hombre infundió
en su soberana mente,
pues con dos ojos le dió
vna lengua solamente.

Duq. Parece que mi traicion
sabe? *Rey.* Duque partid luego!

Du. Dadme del yerro perdon.

Rey. Si del honor que os entrego
dais buena satisfacion,
yo os perdonarè, aunque ha sido
quererme dar a entender
lo que yo tengo entendido;
id con Dios.

Duq. Pienso bolver
victorioso y no vencido.

Vas.

cercado estoy al fin. *Lau.* Sobre Mecina
vna Ciudad a ligera ha fundado,
jugo de essa serpiente cristalina,
que en la Italia espumosa se ha enroscado.

Rey. Ya a enfrenarles el impetu camina
con mi gente Amadeo. *Fab.* Es gran soldado.

Lau. En que no vaya yo me hazes agravio.

Rey. Aunque sois tan valiente, os quiero sabio,
deseo ver este Palacio, Conde,
tan lleno de candados, y de puertas,
que aunque con los jardines corresponde,
nunca en Palermo las he visto abiertas.

Fab. En este quarto dicen que se esconde
por tradiciones, aunque son inciertas,
Hercules, que es quien hizo el Reyno; raro,
por el espejo de su hermoso faro.

Dizen que él hizo este edificio entonces,
y que encantado le dexò en Sicilia;
rico de tantas maquinas, y esgouças,
quantas no penetrò mortal vigilia.

Escritos ven en marmoles, y en bronces
en él los herederos de Sicilia,
a media noche en él se escuchan voces,
armas, y en roncros, son guerras atroces.

Rey. Quien del las llaves tiene?

Fab. Bien se sabe, que es el Villano jardinero.

Rey. Dale vna voz. *Fab.* Villano sordo, y grave,
sin responder me escucha.

Lau. Olá grosero. *Fab.* No dexa de cabar.

Rey. Haz que no cabe. *Fab.* A Labrador,
llegaosaca. *Vill.* No quiero. *Rey.* Villano;
dime que quarto es este?

Sale vn Labrador.

Vill. Vn quarto yermo,
donde està plata, y oro cobijado,
dizen que està el gran diablo de Palermo,
con Miercoles tambien el encantado.
Yo gran señor, q̄ entre estos mimbres duermo;
de noche muchas vezes he escuchado
maullar gatos aqui, y otros desastres,

y me dizen que son almas de Sastres.

Rey Quien tiene del las llaves? *Vill.* De la puerta,
y de vn postigo que la mar combate
las llaves tien mi padre.

Rey. Verla abierta pretendo.

Vill. Con perdon es disparate,
que el estar tan de candados tan cubierta
dize que desta impresa nadie trate,
que a mi padre mi abuelo le dezia,
que el Reyno el Rey que la abra perderia.

Fab. Todos los Reyes que en Sicilia ha avido
han puesto aqui vn candado.

Rey. Cosa estraña!

Fab. Y abrirla ningun Rey ha consentido,
temiendo algun fracaso, que en España
otro Rey se perdió que fue atrevido,
porque los campos de amapola baña,
que abrió otro que era de Hércules encanto,
y todos se han temido de otro tanto.

Rey. Todas aquellas son supersticiones,
yo la tengo de abrir, y aguardar solo
de noche estas fantasmas, y ilusiones,
hasta que salga el resplandor de Apolo?

Lau. En gran peligro tu grandeza pones,
que puede aver encantamiento *Rey.* Es dolo,
que no ha avido jamás encantamiento

Lau. Pues yo lo quiero ver si esse es tu intento.

Rey Mas quiero yo, Laurencio, aventurarme,
que te adventures tu. *Lau* Será esso hazerme
entender, que es tu intento afeminarme.
Esta noche en su encanto pienso verme,
de la verdad, señor, pienso informarme
mientras el Sol en sus castros duerme;
concedeme este bien. *Rey.* Yo lo concedo;
mas que mal te suceda tengo miedo,
que es alto, y temerario atrevimiento.
Si a duda el cielo la ocasion me ha dado
mejor para vengarme del intento,
por tan incultas sendas declarado,
Laurencio entre a probar encantamiento,
que eternamente le tendrá encantado,

que

Clar. Mil d
ordenar
verla en
pienso q
el partit

Car. No en

Clar. Ni yo

solo se q

aperceb

ha vn sig

como an

quatro o

que el ch

fogosos

en el çag

mulas d

Car. Solo d

las mula

quando

juntas. C

que eng

Cl. Callen

Lau. Q

Clar. De tu

Lau. Haz q

Clar. Los c

vna cota

marcello

Lau. Y brav

y has de

que en èl verà el traydor falso enemigo,
que tengo la prudencia en el castigo.

Lau. Vive Dios que he de ver aqueste encanto.

Fab. Temeridad parece. *Lau.* Con Clarmido
solo tengo entrar, que no me espanto
de muertos, si a los vivos mato, y rindo.

Rey. Vè tu a pedir las llaves, y entretanto
que al mar se buelve el Dios sagrado en pindo
a prevenirte tu. *Vill.* Ya el sueño espero,
èl darà con el alma de vn Ropero.

Vau.

Sale Clarmido.

Clar. Mi tío,

Clar. Mil dias ha que esta partida
ordenamos, y no espero
verla en los mios cumplida,
pienso que ha de ser primero
el partirse a la otra vida.

Car. No entiendo al Conde.

Clar. Ni yo,

solo sè que los cavallos
apercebir me mandò
ha vn siglo, y ha de cansallos
como ante ayer le cansò
quatro cavallos señores,
que el clarin pulen, y crian,
fogosos y bufadores
en el çagan parecian
mulas de quatro doctores.

Car. Solo deseo saber

las mulas destas que haràn
quando se aciertan a ver
juntas. *Clar.* Que murmuran,
que engordan mas que el comer.

Cl. Calleemos, que el Conde es este.

Sale Lau. Que se tratava:

Clar. De tu partida.

Lau. Haz que apreste.

Clar. Los cavallos? *La.* Necio, acaba,
vna cota, y vn coletto
marcello. *Clar.* Que es desafio?

Lau. Y bravo, yo te prometo,
y has de ir conmigo.

que era vn hombre muy discreto,
y pacifico me diò
vn consejo, y lo he guardado
como buen sobrino yo,
y fue que a caso pensado,
nadie enojado riñò,
y pues enojo no avia
ya nõ avia a que salir.

Lau. Es aquesta cobardia?

Clar. No le dexava reñir
jamàs mi señora tia,
y èl era vn hombre terudo,
que el pecho le podia dar
a vn hipogrifo. *Lau.* Desnudo
conmigo has de pelear
esta noche. *Clar.* Yo lo dudo,
porque no estoy enojado,
y es con gente conocida.

Lau. No es pendencia de cuidado,
con gente es de la otra vida,
y con vn hombre encantado.

Clar. Vn Cura, y vn Sacristan
con ellos riña, y con èl
riña el Paladin Roldan.
Traerante tambien broquel?

Lau. Armas cansadas seràn,
el coletto solamente
me traygan, y otro sombrero.

Cl. Plumas? *Lau.* De color de tente,
con plumas negras le quiero.

Clar.

Clar. Para reñir con tal gente,
hispos fuer an mejor,
y responses. *Lau.* Tu entretanto
vna letra al desamor
me canta. *Car.* La que te canto
de Clarmido es la mejor.

Cant. Yo me acuerdo que llorava
por vn imposible siempre,
y estoy despues de gozado,
porque me arrepiento alegre.

Asomase la Reyna a la puerta.

Reyn. Despues que perdí el honor
háze que me desenfene
el apetito, buscando
el traydor que me aborrece.

Lau. Dulçe quarteto, otra vez
Carlicos me lo refiere,
que me ha parecido bien,
porque al tiempo se parece.

Cant. Yo me acuerdo que llorava
por vn imposible siempre,
y estoy despues de gozado,
porque me arrepiento alegre.
Desce, servi, alcancè,
y en alcancando enfadame,
que los deseos de amor
tan poca firmeza tienen,
q̄ todo enfada, si a gozar se viene.

Lau. En mi pensamiento mismo
Clarmido estavo, y merece
vn vestido de los mios.

Sale Clarmido.

Clar. Coletos, y sombrero tienes
aquí, y la capa tambien.

Lau. Clarmido el vestido verde
con los botoncillos de oro
es tuyo. *Clar.* No salga duende,
que por acá jamas vi
vestido que me ofreciesen,
que se dà poco, y es mucho
lo que sin dar se promete.

Lau. Que todo enfada, si a gozar se
cõ mi amor desenfrenado (viene,
esto al alma le sucede;
deseo a la Reyna, y haze
gozada que la desprecie,
ya me causa, ya me enfada,
que si fui fuego, soy nieve.

Seg. Ya no lo puedo sufrir,
no es mucho que así me afrètes,
todo enfada, si a gozar se viene,
mas vive Dios enemigo,
pues me hiziste que saliese
como los rios de madre
de marido tan prudente,
que he de dezir tus delitos,
y los mios, porque queden
nuestros nombres inmortales
por la infamia, y por la muerte.

Lau. Reportate, Segismunda.

Seg. Vete de mis ojos, vete,
sino quieres que te mate
con la boca, y con los dientes.
Sale el Rey.

Rey. Que mal puede reposar
aquel que caydados tiene,
quantas palabras escucho
en mi deshonra parecen.

Lau. Reportate, y considera,
que aquí sin razon me ofendes,
que siempre te quiero, y amo,
y te amarè eternamente.

Seg. Bien tus palabras publican,
que me engañas, y me mientes;
no ay quiè de muerte a Laurèci
y a Segismunda, que ofenden
al Rey? *Lau.* El seto has perdido.

Rey. E
par
yel
yel
mas
le ju
Ron
Seg. Vamos, que no ay quien la espere
Seg. Ha traydor, aunque te vayas
harà el honor que tropieces
en tu culpa, y que ella misma
te precipite, y despeñe;

no ay quien la muerte me dè?
no ay quiè me mate? *Rey.* Detète.

Seg. Si harè, si muerte me dàs,
que ya la vida me ofende.

Rey. Calla alevosa, villana,
que desta suerte me ofendes.

Seg. Pues tu la culpa tuviste,
culpatea ti solamente.

Rey. Aunque el agravio pedia,
que en tu garganta ensangriente
la espada de mi justicia,
quiere mi rigor que enseñe
la prudencia en el castigo,
para que así al mundo muestre
mi vengança, y quede libre
de la infamia de la gente.

A Dios te encomienda ingrata,
y de aqueste vaso bebe
tu muerte, por que bebida
es la brasa, y no se siente.

Seg. Pues que te ngode morir
dà lugar que me confiesse.

Rey. Confiesate a Dios, que basta,
si del daño te arrepientes.

Seg. Venid muerte venturosa,
pues dixo Laurencio aleve,
q̄ toáo enfada, si a gozar se viene.

Ya lo he bebido, y muy poco
para morir me parece;
mas ay! que en el pecho el alma
en fuego infernal se enciende,
y en el coraçon se anidan
basiliscos, y serpientes.

Muerta foy, a Dios Laurencio.

Rey. El alma
partió el nombre entre los diètes,
y el Lauren llevó consigo,
y el cicio, quiso que a èl se quede,
mas presto, si le dividen,
le juntarán para siempre.

Ponerla quiero en la cama,

enseñando desta suerte
la prudencia en el castigo,
que en la prudencia està hazelle.

*Sale Laurencio con la espada desnuda
y una luz, y Clarimido lleno de
Cruzes.*

Cl. Di, señor. quien te ha metido
en probar encantamientos?
que hazañas, qué fundamentos
a esta empresa te han movido?
y adonde ay encantadicos,
y que pendencia fue buena,
señor con almas en pena.

Lau. Calla, por Dios que son ricos
los Palacios, y que tienen
belleza, y antigüedad.

Cl. Mas me parece Ciudad
que Palacios; allí vienen
diez Gigantes. *Lau.* El temor
te los ofrece a los ojos.

Cl. Plegue a Dios q̄ sean antojos,
no pases de aquí, señor.

Lau. Desde esta sala podemos
que està en medio de la casa
saber todo lo que passã.

Cl. Así en pie nos estaremos.

Lau. Mejor es estàr sentados,
pon la capa así doblada.

Cl. Mira que ay pulga encantada
que mata de dos bocados,
y ferã muerte pulgar
la nuestra, à muerte menrique:
que aya quien esto fabrique
para venillo a encantar?

Lau. Honrada cosa es por Dios,
todo es transitos, y puertã.

Cl. Y aqui entre tantas abiertas,
que avemos de hazer los dos?

Lau. Defender la luz, y ver
quien viene. *Cl.* Fuerte ocasion!
que del alma, de vn soplon

quien

quien la pondrà defender?
Lau. Que hora serà? *Clar.* Ya seràn
 las doze, y mas. *Golpe.*
Lau. Golpe dieron.
Clar. Parece que se cayeron
 los techos. *Golpe.*
Lau. Mas golpes dan.
Clar. Valgame Dios' confesion.
Lau. Levantate. *Clar.* Como puedo,
 que es grande gigante el miedo?
Suena vn cadena.
Lau. Son cadenas estàs? *Clar.* Son.
Dentro el Rey.
Re. Ay honor! *Cl.* Vn gran suspiro
 se oyò agora. *La.* Ay honor dixo.
Rey. Moriràs traydor.
Clar. Por quien, señor, lo dixeron,
 que tomos dos? *Lau.* Moriràs
 traydor, por mi lo diria,
 que lo soy. *Cl.* Ya tarda el dia.
Rey. Moriras. *Lau.* A donde estàs?
Ruido.
Cl. Ya suena por otra parte.
Re. Ay honor! *Lau.* No tengas pena.
Clar. Arrastrando vna cadena
 sale vn bulto a visitarte,
 alma gigantea es.
Salga el Rey de luto, y vna cadena ar-
rastrando.
Cl. Cercos nos dà. *La.* q̄ nos quieres,
 sombra, ò vision, di quien eres
 con tanto hierro en los pies?
Rey. Vna alma afrentada soy,
 que sin honor voy en pena,
 quita ne aquesta cadena.
Lau. Aguardame, que ya voy.
Rey. Ven tras mi. *Lau.* Luz llevarè?
Rey. Para que, si ciego estàs?
Cl. Que me dexas, y te vàs?
Lau. No te dexo, sigueme.
Clar. Ya te sigo, llevar quiero

esta vela pues no ay Cruz.
Rey. Entra, dexa tu esta luz.
Clar. A boca de lobo muero,
 señor, bulto es: Confessor,
 que confesar quiero aqui
 que alcahuete vna vez fui
 de la Reyna y mi señor.
Re. Calla, y entra. *Cl.* Muerto me ha
 de vn tapa boca!
Rey. Encerrado
 ha de quedar tu criado.
Clar. Muerte de gozque me dà.
Rey. Que venis con compañia
 es cobardia, y temor.
Lau. Cierrala, que en mi ay valor
 para el infierno. *Clar.* Es de dia?
Lau. Ya estamos solos los dos,
 que assi quiero conjurarte;
 sombra q̄ quieres? *Rey.* Matarte
 por mi honor. *La.* Valgame Dios!
Rey. Conocesme? mas no haràs,
 porque eres desconocido.
Lau. Yo confieso que lo he lido,
 y que con razon estàs
 que xoso de mi *Rey.* Di, ingrato,
 son estos los beneficios,
 las mercedes, los officios?
Lau. Pues que quieres.
Rey. Oy te mato,
 por lo que sabes, y yo
 no quisiera aver sabido,
 matote al fin, por marido,
 que de ti se confio.
 Mi ofensa ha de ser vengada,
 como la ocasion me ofrece,
 que este castigo merece
 el que entra en guerra vedada.
Lau. La defensa es natural,
 mira que he de defenderme.
Rey. Mi justicia ha de valerme,
 y mi grandeza Real.

Lau. Esta me tiene turbado.

Rey. Muere en mis brazos así.

Lau. Que harè, siargas en mi
el monte de mi pecado?

Rey. Matarte con este intento.

Lau. Muero; Jesus! Rey. Ya murió,

y con esto se acabò
el fingido encantamento:

prudente castigo fue,
esto ha de hazer vn casado,
mi honor estava encantado;

mas ya le defencantè.
Quiero bolverme a cubrir,
ya este Villano sacar,

saca a Clarmide.

aqui matan por hablar,
callad, si quereis vivir.

*Mata las luzes, y entra arrastrando
la cadena.*

Cla. Las luzes matò, y se fue,
y enseñandome a Laurer cio
muerto, me pidió silencio
mudo desde oy serè.

Mas golpes dan, pese a tal!
arrastrando escapar quiero,
camaras tergo, y si muero,
passad todos por mi mal.

*Salen el Duque Amadeo galan, y el Du-
que de Florencia viejo, yaxas, y
soldados.*

Duq. Quando vitorioso vengo,
no mereci ver la Corte,
y en el Palacio del Rey
ay tanto alboroto, y voces!

Duq. de Flor. Si se haze cuenta,
Duque, de los vencedores,
que hã de hazer con los vècidos?

Duq. Ya el Rey sale con el Conde
Fabio.

Salen el Rey.

Rey. Duque, bien venido.

Duq. de Flor. En tu presencia se pone
este preso. Rey. Yo gran Duque,
soy el que quedo en prisiones.

Duq. Vencedor vengo, señor,
sin exceder de tu orden.

Rey. Pedid el premio.

Duq. Por premio,

q̄ aqui a tu hermana me otorgues

Re. Ya es vuestra, pues q̄ así os pago
la obligacion que me corre:

cla, avísad a la Reyna,
y a mi hermana porque gozen
de tan altos prisioneros.

sale Vitoria.

Vir. Mis tristes nuevas perdone
vuestra Alteza Rey q̄ ay, Vitoria?

Vir. Yendo a desnudar a noche
a su Alteza, vi que estava?
(no sè como me reportè?)
en la cama recostada.

Rey. Acaba, el silencio rompe.

Vir. Entendiendo que dormia
la dexè, porque repose;
sin llegar, hasta que el Alva
bañò de plata los montes;
mas viendo que no llamava,
lleguè a despertalla; ay pobre
de mi, que muera la hallè?

Rey. Que me dizes?

sale la Infanta.

Inf. Caso inorme!

Su Alteza, invicto señor,
segun dicen los Doctores,
de vn gran dolor encubierto
es muerta Rey. Extraños rigores!
a tan lastimosa nueva,
quien ayra que me reporte?

irsa quiero aver, y darle
como la Leona a vezes
la vida Cla. Donde està el Rey?

Re. Quien eres Cla. Gran señor, oye:
Acom-

Acompañando a Laurencio
 entrè en la encantada torre,
 que llaman de Hercules casa,
 donde dizen que se esconde
 el gran diablo de Palermo
 por antiguas tradiciones;
 y estando los dos sentados
 entrò va Gigante disforme,
 vertiendo por boca, y ojos
 fuego, como otro Hasterope,
 y tras èl otros docientos,
 con espantosas visiones,
 entre los soberbios braços
 le cogieron, que de bronce
 debían de ser sin duda,
 pues daban tan fieros golpes.
Rey Y mataronle? *Clar.* Sin alma
 le dexaron. *Inf.* Pues perdone
 la Magestad, que no tengo
 yo la resistencia de hombre,
 muerta soy. *Rey* Brabos sucesos
 las desventuras me corren,
 el mayor amigo pierdo,
 pierdo la muger mas noble.
 Hazed, Conde, que al momento
 por tierra esta casa postren,
 y este criado entretanto
 esté en asperas prisiones.
 hasta que esto se averigüe.
Clar. Yo señor? *Rey.* El Cielo pone

en qualquier parte el castigo
 al que sus preceptos rompe,
 este ha de morir tambien.
Cl. Señor, señor. *Rey* No dês voces.
Clar. Tomen escarmiento en mi
 los alcahuetes, y hurones.
Duq. Vn Duque es esposo vuestro,
 señora, si murió el Conde,
 que yo soy quien os burlè
 aquella noche en su nombre.
Inf. Que dizes? *Duq.* q̄ esto es verdad,
 y esta vanda de colores,
 que del cuello te quitè,
 aquesta verdad abone.
Duq. de Flo. Y vuestra Alteza despues
 que con obsequias, y dobies,
 hagan a la muerta Reyna
 los merecidos honores
 puede engrandecer a Alfrede:
Rey. Callad, que no soy de bronce,
 agora voy a lloralla. (dona.)
Duq. de Flo. Vuestra Alteza me per-
Inf. Vamos, porque vuestra Alteza,
 que està cansado se aloje.
Rey. Y yo a mi quarto entre tanto
 que la Infanta se despose.
 La prudencia en el castigo,
 ha cobrado eterno nombre,
 porque los cuerdos maridos
 con tal prudencia se logren.

es,

o,

dad,

pues

da:
once,
done,
e per-
teza,

nto

e,
s
n,

CO

55572 00021